

RESUMEN

PERIODICO SEMANAL DE CRITICA

Año I.-Número 5 | Redacción y Administración (provisional,) Pez, 1.--Teléf. 15074 | Madrid, 30 abril de 1932

Nota política, por Rhuchy



Cuento de hadas

20

céntimos

Concurso de cuentos para autores noveles

RESUMEN

en su deseo de contribuir a que el valor de juventud que existe en la actual generación literaria salga del anonimato a que le condena las circunstancias en que se desarrolla la vida intelectual de España, abre un concurso de cuentos para escritores noveles (entendiéndose por tales los que no hayan publicado más de dos volúmenes ni representado más de una obra dramática).

Al concurso podrán acudir todos los escritores nuevos hispanoamericanos que se ajusten a las siguientes condiciones:

1.^a RESUMEN establece cuatro premios en metálico para los cuentos que, según votación popular sean designados. El primero, de TRESCIENTAS PESETAS, al que obtenga mayor número de votos; CIEN, al segundo, y CINCUENTA, para los dos restantes que les sigan en votación.

2.^a La Dirección de RESUMEN seleccionará, con el más riguroso eclecticismo, los originales para su publicación en las páginas de este periódico. Cada número de RESUMEN llevará, recortable, un cupón para emitir el voto, el que, hecho constar lema y título del cuento que se elige, se remitirá a esta Redacción. El plazo para la admisión de votos caduca el 30 de junio de 1932, a las doce de la noche.

3.^a En cada cupón no podrá emitirse más de un voto, y todo aquel en que figuren dos o más nombres, se declarará nulo.

4.^a Una vez terminado el plazo de

admisión de votos, se celebrará el escrutinio, ante notario de Madrid, que extenderá escritura del acto. Los autores pueden, inmediatamente, recoger en nuestra Administración el importe de los premios.

5.^a RESUMEN editará un volumen con los cuentos galardonados, cuyos beneficios quedarán a disposición de los autores.

6.^a Los originales, de una extensión que no exceda de seis a ocho cuartillas, escritas a máquina, con el interlineado comercial, o de nueve a doce, de

sobre aparte, lacrado, el nombre y residencia del autor.

8.^a Los originales habrán de enviarse antes de las doce de la noche del 15 de mayo, en cuyo momento expira el plazo de admisión.

9.^a Los cuentos no premiados estarán a disposición de sus autores, una vez acreditada su personalidad, en esta Administración, hasta el 30 de julio de 1932.

LUIS CIVIL



Odontólogo



Teléfono 34748

FRANCISCO GINER, 1

letra legible, con absoluta libertad de asunto, se remitirán bajo sobre cerrado, en el que conste lema y título del cuento, a la Redacción de RESUMEN.

7.^a Bajo el mismo lema y título, en

EN LA CRESTA

Sanchíz se hace a sí mismo una interviú en "A B C", y se mete con los que le arrojaron piedras en su "afortunada" excursión por el Norte. Su insensatez llega hasta fotografiarse con los "regalitos" que varios descontentos le hicieron. Por si "A B C" no estaba bastante desacreditado, acoge los engendros de García Sanchíz. ¡Magnífico, colega!

Giménez Caballero dijo cosas terribles en el banquete a González Ruano. La Prensa no se ha hecho eco de ellas. Se metió con los "cavernícolas", a cuyo campo se ha pasado el festejado, con Unamuno, con Maeztu, con...

Un distinguido aristócrata, comentando el acto, dijo que el discurso de Giménez Caballero había sido la nota discordante. ¡Claro!

"El Imparcial", diario que se tiene por republicano—pero de la derecha—, lleva en todos sus números multitud de estrellitas comunistas, símbolos de los que comulgan en las ideas soviéticas. ¿En qué quedamos, colega? ¿De Lcrroux? ¿De Stalin?...

La cultura de algunos diputados de las Constituyentes:

Se habla en torno a la mesa de un café. Alguien, hojeando un periódico, dice:

—¡Este Hitler, este Hitler!...

Un diputado, joven, que pone gran fuego en su oratoria, pregunta intrigado:

—¿Quién es ese Hitler? ¿A quién se refiere usted?

¡Rigurosamente histórico!

Royo Villanova, bulle por ahí. Raro es el día que no se ocupa de él la Prensa. ¿Y sabéis quién es Royo Villanova? Pues un osado de ideas del siglo XVI, que quiere encaramarse en la cucaña de la popularidad. Un pobre payaso, máxima atracción en ese circo que es el Parlamento.

Los "blatquistas" valencianos están que braman con Rodrigo Soriano. Y Rora que va levanta grandes tolveneras. Rodrigo Soriano se ríe porque donde quiere. Señores valencianos, no hay que darle tanta importancia a una momia... ni a Sigfrido! ¡Si levantara la cabeza "don Vicentet!"...

Tipos populares

RIEGO

Ha ya varios años, este hombre singular, era conocido en todo Madrid por "el pintor del sombrero de paja". ¡Días de bohemia, para Riego, aquellos en que su testa se cubría por un amarillento, sucio y carcomido sombrero de paja! A lo mejor, veáis un grupo nutrido de gente que impedía la circulación de simones y tranvías. Os acercabais y, en medio de todos, "el pintor del sombrero de paja" lanzaba una filípica con voz suave. Hablaba de Arte, de destrucción de fetiches, de incendiar museos, de cercenar las cabezas de todas las esculturas de mujer... Luego, Riego, con grave continente, mirada de César y paso a lo monseñor Tedeschini, se alejaba de sus oyentes y se iba a pintar.

Hoy, Riego, ha dejado en un rincón de su estudio el viejo sombrero de paja que había lucido en muchos inviernos y veranos, y se ha lanzado a la calle con la cabeza destocada. Hoy, Riego, es un burgués. Ya no gusta de lanzar furibundas piezas de oratoria a los grupos, en el paseo del Prado o en la Cibeles. Ya, hecho "un señor", frecuenta las tertulias literarias, la Universidad... ¡Y es asiduo de ayer a hoy!... Pero, sin embargo, el espíritu del famoso "pintor del sombrero

de paja" es el mismo. Dentro del "clubman" está el bohemio, al que las noches sin dormir y los ayunos frecuentes han dejado una mella en el cerebro, que es la espita por la que se escapa la divina esencia que perfumó a todos los Quijotes.

C. y R.

TODOS LOS SABADOS DEBE USTED LEER "RESUMEN". 16 GRANDES PAGINAS CON SECCIONES DE TEATROS, CINES, ARTE, LIBROS DEPORTES, TOROS, ETCETERA. POR SOLO 20 CENTIMOS TENDRA USTED EL MAS SINCE-RO PERIODICO DE CRITICA

No se publican más originales que los solicitados, ni nos es posible mantener correspondencia acerca de ellos, ni comprometernos a la devolución.

Si le interesa colaborar en nuestras páginas, acuda a nuestros concursos literarios para noveles.

Fructuoso

Llorente

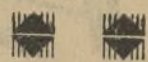
Calle Oviedo, 6

MADRID

CUATRO CAMINOS

Comestibles finos
Chocolates elaborados a brazo

Especialidad en legumbres y jamones



EXPORTACION
A PROVINCIAS

ESQUEWRRIOS

Un gran éxito cómico del drama del marqués de Dosfuentes, «Don Juan»

No puede creerse que esta obra esté escrita en serio y con una intención dramática.

Acaso, el flamante «Don Juan» del marqués de Dosfuentes oculte una forma inédita de humorismo.

Hay unas palabras preliminares, en las que el autor señala las peculiaridades psicológicas del personaje. Aspira a simbolizar el mito del donjuanismo; a sintetizarlo en una nueva corporeidad dramática.

Ya nos escamó el tono grandilocuente del prólogo. Pero, en realidad, esperábamos otro resultado.

El tema no es, precisamente, el más adecuado en nuestros tiempos, cuando de la fanfarria donjuanesca y de sus ardides de seducción se tiene un concepto amablemente desdeñoso; pero conserva todavía una vieja prestancia escénica, que puede lograr expresiones líricas.

El marqués de Dosfuentes tiene del teatro y del donjuanismo una idea pueril. Rotula con el nombre de Don Juan un personaje que no tiene de los héroes clásicos más que el calzón acuchillado y la pluma en la gorrilla.

En él no se simboliza ningún matiz de las fisonomías típicas de los donjuanes.

Es, en los hechos que se preparan en el drama, donde retazos de aquellas leyendas cobran escenificación.

El «Don Juan» que el miércoles conocimos en el Cómico, posee originalismos y expeditas armas de seducción. En esto, supera a todos sus colegas. Para conseguir de Isabela todo lo que Don Juan puede conseguir de una mujer, le sobran tres minutos de seis que invierte en la tarea amorosa.

Pero lo más extraño del nuevo burlador es su lenguaje cabalístico, de una sintaxis arcana, cuya ordenación comprensible no hemos logrado todavía. El diálogo, en el deseo de darle un jaez enfático y clasicista, de elevarlo con tonos heroicos, abusa del hiperbaton, lo utiliza como única forma expresiva y llega a hacer ininteligible la dialéctica de los personajes. La concurrencia no pudo sustraerse a los efectos cómicos que la disparatada comedia produce.

Todo contribuye al éxito de hilaridad. La obra, los actores, la sastrería y la presentación.

La señora Moragas y el señor Calvo se creyeron en los mejores tiempos del Tenorio, y utilizaron todas las voces latiguillistas y actitudes románticas con que suelen incorporar el poema de Zorrilla nuestros actores. Los demás intérpretes, coadyuvaron, en lo posible, a la acumulación de errores. El actor encargado del Don Nuño, dedujo que lo que se había querido simbolizar en este personaje era el Comendador.

El creciente regocijo del público decidió el éxito inesperado de este desdichado drama, que marca al marqués de Dosfuentes un rumbo artístico inesperado, en cuyo transitar puede encontrarse algunas veces con Muñoz Seca.

Eusebio CIMORRA

En el Español

Reposición de «El gran galeoto»

No es nuestro tiempo el más adecuado para juzgar a Echegaray. Cuando la figura literaria no ha conseguido adelantarse a su época, ganar cumbres de genialidad, la crítica posterior, la que sitúa su objetivismo conforme a otra cultura y otras normas estéticas, ha de aparecer, si no injusta, cruel.

Echegaray—se ha dicho hasta el hartazgo—no era más que un autor de su tiempo, formado artísticamente por aquella generación.

Su literatura no tiene más valor que el meramente fotográfico y documental. No fué un creador; era imposible que fuese genio.

En el mundo literario no sobreviven más que los tipos, no perdura más que

la Humanidad. Así Don Quijote, y Pedro Crespo, y Hamlet, y Beatriz, y Fausto y Artagnan.

Echegaray tenía del teatro el concepto que todavía se posee entre nosotros: el de teatralidad con exclusión de todas las demás preocupaciones literarias.

Era un gran técnico, un dominador de la arquitectura escénica. Como Benavente—salvadas las distancias de estilo y de fechas—Benavente empieza a ser ya también un escritor «de su tiempo»—impresionaba en fuerza de efectismos, truculencias y habilidad.

En «El gran galeoto», representación la otra noche en el Español, lo que hay de aparatoso, melodramático y artificial en el teatro echegarayesco, concurre con prodigalidad de todas sus virtudes y errores.

Es la obra que más concretamente acusa las características de Echegaray. Palabreo, gesticulaciones y ripios de un teatro de cartón.

Margarita Xirgu y sus compañeros interpretan la obra con decoro.

C.

chosa y eficaz enseñanza; al crítico que combate porque sí, áspero, iracundo, despectivo, que me niega toda condición dramática, que afirma que yo no soy escritor, y que dice que mi mentalidad es la de un hortera. Ese crítico si me asusta, porque la crítica, en sus uranos, es el arma con que se venga de una antipatía personal, o con que castiga un agravio o una molestia que se le haya causado, desde luego sin ánimo de hacerlo. Pero a ese crítico, que no me va a enseñar ni a aconsejar nada; a ese crítico que supone que criticar es mortificar y zaherir... la verdad, a ese crítico he resuelto no volver a leerle.

3.ª En el elogio, al juzgar «La Pájara», «Manos de plata» y «Hombre de presa». No sé si entonces fueron justos; lo fueron, desde luego, al censurar, unánimes, mi fracasada comedia satírica «Juan de las Viñas». La escribí con mucho amor. Fué, quizá, el más querido hijo de mi pluma. Usted sabe lo que pasa con los hijos: que el padre no se entera de que son malos hasta que no le dan el gran disgusto.

F. Ramos de Castro

1.ª Fundamentalmente, la de orientarme. Por más atentos al instante o por mayor sensibilidad, los críticos marcan el camino que debe seguir el autor y yo procuro—acaso no pase del intento—seguir la ruta que me indican.

2.ª A ninguno. Atiendo los reparos y las observaciones. Y cuando, a veces—muy pocas veces—hallo en una crítica pasión o ensañamiento, la considero al margen de su misión augusta y no me produce ni temor ni rencor.

3.ª Con motivo del estreno de «Pa-re usted la jaca, amigo!», gocé una de mis más intensas alegrías. El elogio fué unánime en los críticos—repare bien que digo en los críticos—y, de entre todos, destacó el del malogrado Enrique de Mesa, quien me elogió como poeta. Creó que hay razón para ponerse tonto... En cuanto a censurarme acremente y con unanimidad, todavía no me ha sucedido. Y en buena hora lo diga.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

PARA ANUNCIOS EN «RESUMEN, PONGASE USTED AL HABLA CON LA AGENCIA DE PUBLICIDAD «ALAS». CARRETERA DE SAN JERÓNIMO, NUMERO 3, PRINCIPAL DE-RECHA.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

LEA EN LA PAGINA SEXTA NUESTRA SECCION HABITUAL DE «ESCENARIO EXTRANJERO»

PREGUNTAS DE «RESUMEN»

¿Qué influencia ha tenido la crítica en su obra dramática?

¿Qué crítico teme usted más?

¿Cuándo coincidió, más unánimemente, la crítica en sus elogios, y todo lo contrario?

Francisco Serrano Anguita

1.ª Demostrarme, con sus consejos y advertencias, que yo tengo una línea de autor dramático que no debo torcer ni abandonar: la comedia de hondas raíces humanas, de observación de caracteres y de problemas y conflictos vistos en la vida misma. Así «La pájara», «Manos de plata», «Tierra en los ojos», y, últimamente, «Hombre de presa». La crítica me ha hecho ver claro que va en mi perjuicio quebrantar mi temperamento de escritor para seguir otros caminos en los que tengo que vencer, antes que nada, mi propia sensibilidad artística, que se resiste a ir por ellos. Aunque no fuese más que por este motivo, la crítica merecerá siempre mi gratitud.

3.ª ¿Temer? A ninguno. Me temo a mí mismo, porque soy mi crítico más severo, y porque de mí dependen—de mi error o de mi acierto, claro está—la forma y el tono en que los demás han de juzgarme. Si por temor entendemos la inquietud hasta conocer lo que opinan de mis obras, a todos les temo por igual. Y a todos los leo con el mismo interés, y con la misma alegría cuando me alaban, y con el mismo dolor cuando me censuran.

Temer, en el sentido de miedo, no le temo más que al crítico injusto, rencoroso, tenaz en el ataque, con el espíritu cerrado, no ya a la benevolencia—que yo no reclamo porque no tengo derecho a ella—, sino a cuanto signifiqué aliento cordial, lección prove-

Escenas inéditas

«Ojos de lince», de F. Serrano Anguita

(Una escena de la comedia que para Manuel González escribe Francisco Serrano Anguita).

ACTO III

(Despacho amueblado con sobriedad. Puertas a la derecha e izquierda. En el fondo, caja de caudales. Teléfono sobre la mesa de despacho. Tapicería lujosa, sin caer en la suntuosidad).

ESCENA V.

(Miguel y el conde de Vallespino).

Miguel Significa un alto honor para mí, el que usted se haya decidido a celebrar esta entrevista aquí, donde, por otra parte, no es la primera vez que se sostienen conversaciones, ¿cómo diría yo?, de negocios.

Conde Ha encontrado usted el vocablo justo.

Miguel Me alegra haber acertado con la expresión. Uno todavía es algo tosca, y me resulta más difícil luchar con las palabras que con los hombres.

Conde En ambas luchas le acompaña el éxito.

Miguel Me favorece usted mucho, señor conde. En alguna de ellas tuve ilustres partícipes en el triunfo.

Conde ¿Es una ilusión?

Miguel Necesito justificarme.

Conde Si yo accedí a sus deseos viniendo a esta casa, ha sido en la presunción de que no sería preciso perder en ella un tiempo precioso.

Miguel Otras veces no tuvo el señor Conde esa impaciencia... Yo podría recordarle una noche en que suplico no se le dejase salir de este sitio...

Conde ¿Entonces, qué? ¿Me ha llamado usted para recordar efemerides? ¿Quiere imponerse-me amenazándome?

Miguel Quiero que cada cual mida sus armas; yo le muestro las mías; no puedo ser más leal.

Conde Serán como las que te sirvieron para permitir que en la cárcel se pudran inocentes por delitos que cometiste tú.

Miguel Veo que vamos a entendernos. Armas que evitaron el que a los dos nos uniera la misma cadena; armas que esgrimía yo, después de que usted las había descolgado de su panoplia, inmunizadas ya para el peligro.

Conde ¡No te tolero que me hables así!

Miguel No se altere usted, señor conde. La serenidad, en todo, es lo último que debe perderse; mejor dicho, lo que no debe perderse nunca. Serenidad en el triunfo y en la derrota; serenidad para vivir y para matar. Serenidad en aquellos peligros que eran, ¿cómo diré yo?—¡esta maldita torpeza mía!—eran consecuencias desfavorables de nuestra industria. ¿Ya no recuerda usted nada de aquello? ¡Pícara memoria! En eso ha sido usted más fuerte que yo; ha conseguido más... serenidad. Yo no he podido librar a mi corazón de sombras ni a mi memo-

ria de recuerdos, yo no he logrado llenar mi vida de algo más que de un recuerdo triste y un presente frutado en sus ambiciones. ¡No hay ambición más tentadora que la de no tener que ambicionar!

Conde No encajas en lo sentimental. Te va mejor lo melodramático. Concluye. ¿Cuánto?

Miguel ¿Vé usted como nos entendemos? ¡Si siempre estuvimos tan identificados en todo, por qué íbamos ahora a disputar? Después de aquellos magníficos negocios de la Banca Andino y del Hotel Oriental...

Conde Yo no tengo nada que ver con tus asuntos. Sobre todo: te prohibo que me hables de ellos. No sé a qué viene esa insistencia de tan mal gusto. Es un refinamiento de tu espíritu delincuente que goza con la evocación del delito.

Miguel ¿Qué afán de emplear palabras excesivas, señor conde! ¡Con lo astuto que era usted en otros tiempos para buscar denominaciones elegantes!

Conde ¿Y a qué viene todo esto? Entre tú y yo ya no puede haber nada. Cada uno trazó su vida, y la mía está a salvo de todas las calumnias... Tú has sido más torpe... o peor. ¿Crées posible mezclarme todavía en alguno de tus negocios?

Miguel ¿Quién sabe si ha llegado el momento de realizar el más grande de nuestra vida para los dos!

Conde ¿Te has vuelto loco?

Miguel Escúcheme usted. (Pausa y transición). Yo no tengo manías coleccionadoras. De aquellas épocas de peripecias, guardo, de cada asunto, un recuerdo, como el turista una postal, de los países que va visitando. Mi colección favorita son las cartas. Tengo aficciones grafológicas. La escritura del señor Conde me preocupó siempre. No sé si se trata de un cinico, de un hombre de talento o de un ratero vulgar.

Conde ¡Basta! ¡No puedo seguir escuchándole en ese tono amenazador, como si yo fuese una presa tuya!

Miguel Sosiéguese. Yo también quisiera prescindir de este exordio. Pero es preciso que usted esté desenmascarado ante mí, desnudo de su hipocrita apariencia caballerosa; miserable y cobarde como cuando nos repartíamos el botín de algunos de mis robos geniales.

Conde ¡Por piedad, calle usted, se lo suplico, calle usted!

Miguel ¿Nos conocemos bastante? ¿Sabe usted quien soy yo? Fuí su brazo ejecutor, el instrumento de su inteligencia puesta al servicio del mal. El que le cubría y se jugaba la pien para que usted pudiese ser libremente el noble conde de Vallespino. Pues bien, ha llegado mi hora; tam-

bien; ha llegado la hora de las compensaciones; ha llegado el momento de que mande yo. Ahí, en esa caja de caudales, tengo un archivo que, presentado a la autoridad, puede meter en la cárcel a dos hombres que usted y yo conocemos perfectamente. Hay un medio de que ese archivo pase a su poder o sea pasto de las llamas dentro de unas horas. ¿Le interesa la conservación de esas cartas?

Conde Hable usted. No crea que me amedrenta, porque poseo poder todavía para que toda la culpa caiga sobre usted, sobre «Ojos de lince». En ninguna carta hay nada que pueda comprometerme hasta ese extremo. Yo he sido siempre más listo que tú.

Miguel ¿Y la que dirigió a Beatriz, a su amante, cuando la prometía el collar de perlas que, luego robé yo?

Conde ¡Ah, miserable! ¿Dónde, dónde está esa carta? ¡No es posible que la poseas tú! Beatriz destruía toda nuestra correspondencia!

Miguel Menos fla que interceptaba yo. ¿Está usted ahora convencido de que quien dispone soy yo? Esa carta está entre las que puede usted quemar dentro de minutos. ¿Me entiende usted? Pero antes es preciso realizar el último negocio de nuestra vida; necesito la mano de su hija para mi sobrino Andrés.

Conde ¿Qué dice usted? ¡Eso no es posible! ¿Pero le ha enloquecido la apetencia de gloria y de dinero? ¿Pero cree que mi hija, ¡mi hija, que es lo que más adoro en este mundo puede emparentar contigo, con el «Ojos de lince»... Si no fuera tan cómica esa pretensión sería para mandarte golpear por mis criados!

Miguel ¡Canalla! (Lo sujeta por el cuello violentamente. Por la doña Andrés).

Andrés ¿Qué es esto. ¡Ah, señor conde!...

(No creemos necesario advertir que esta escena como sus antecesoras, son una mixtificación, parodia y caricatura de la manera de hacer de nuestros autores dramáticos).

Una promesa para el arte lírico español

Dejamos el auto en la Cuesta de las Perdices, internándonos en el encinar de la Casa de Campo, buscando en la naturaleza el sedante de paz que necesita nuestra inquieta vida profesional.

En la lejanía, una voz de perfecta modulación entona el «Adiós a la vida», de Tosca; atraídos por el canto nos acercamos en busca del cantor que tomó como escenario el anchuroso campo, y nuestra curiosidad descubre un grupo de cuatro jóvenes, que rodean al tenor anónimo.

Con nuestra llegada de intrusos enmudece el artista, y gracias a las reiteradas indicaciones que le hacemos, continúa entonando trozos de obras selectas que le pedimos.

Después de un descanso, en el que hablamos del arte lírico en general, inicia su canto con una jota tan sentida y bien timbrada, y en la que pone tal entusiasmo, que ella delata pronto la tierra donde nació.

—¡No lo puede negar! Usted es aragonés—le decimos.

—¡Sí, por cierto, y del mismo corazón de Aragón! Del campo de Cariñena, cerca de Zaragoza—nos responde.

Le felicitamos, indicándole nuestra profesión, y él nos cuenta con detalles su vida y educación artística.

Han pasado unos días, y en una sala, ante el piano, se halla Felipe Cadenas, junto a su maestro, que pulsa el teclado.

—¿Qué quieren ustedes, ópera o zarzuela?—nos dice.

Le pedimos la «Bohème», de Puccini, y su voz es caudal de armonía en el que no sólo pone la parte melódica, sino cantando la obra como su maestro la imaginara, sin las mixtificaciones ni grupitos tan abundantes en estos tiempos de exceso de tenorinos y falta de tenores.

Después, le pedimos «Tosca», y el



El tenor aragonés Felipe Cadenas, estudiando una obra

"Adiós a la vida" fué algo que nos emocionó, poniendo todo su temperamento, que se entrega en cuerpo y alma a su arte. Luego interpretó zarzuela grande, con trozos de "Curro Vargas", "La Tempestad" y "La Bruja", en los que demostró un dominio de sus facultades.

Felipe Cadenas es un tenor que no sólo canta y domina la técnica, sino que pone tal entusiasmo en su arte, que encarna teatralmente el personaje que representa.

Tenor francamente dramático, por voz y por temperamento, consiguió grandes éxitos en Zaragoza, Valencia y Barcelona.

Hoy en Madrid no olvida ni un día su escuela, y trabaja de una forma heroica por conseguir que el público de aquí lo escuche y juzgue sus facultades.

Creemos que la Junta de admisión de Teatro Lírico Nacional debe fijar su

atención en este artista, que tan risueñas esperanzas promete.

El teatro en Barcelona

El próximo día 3 de mayo se presentará en el teatro Cómico de la capital de Cataluña la compañía mejicana de "Lupe Rivas Cacho".

Promete este espectáculo un interés folklórico que rara vez se ha ofrecido en nuestros escenarios. La compañía es netamente mejicana y el repertorio del género típico azteca.

Las primeras figuras son: Lupe Rivas Cacho, la bailarina Luisita Rivas Cacho, el actor cómico Pampín Iglesias, el tenor Alberto Contreras, la tiple Margarita Súas y el maestro director Angel Navarro.

El "debut" se verificará con las obras vernaculares "Zarapes, Castores y Rebozos", y "Tierra de sol y romance".

Cesar M. Arconada

Siete escritores escribieron sobre las siete virtudes. Arconada sobre la humildad. No sé si fué una lotería. Pero a Arconada debía, en efecto, corresponderle el cuento de la humildad. Arconada, o la humildad. Arconada, o la discreción, o la sobriedad.

Es aquí—en este libro de los 7 temas, y sobre los 7 escritores—donde se conoce a Arconada, donde se le diferencia y adquiere distinción, personalidad. Si no existen valores absolutos, todo ha de valerse por contraste, por comparación. Eludamos el tópico y la vaguedad de esta frase hecha: Arconada se destaca, entre los demás, con preciso carácter. Concretamente: Entre lo arbitrario, artificioso, difícil, obstruso, retorcido, intelectualista, cerebral, "deshumanizado" de sus compañeros de letras, ahí está "La humildad" de Arconada—y la humildad de Arconada—. Ahí está su sencillez honda, su cordialidad, su sinceridad, su humanidad—y su humanitarismo—. No es palabra excesiva: su apostolado.

"Lo poco—dice Ramón Fera—y la serenidad en el hablar, Arconada". En todo: primordial impresión.

Una persona de apariencia indistinta, borrada, mediocre, no retiene nuestra primer ojeada. En otro repaso, sin embargo, el matiz de un ademán, la delicadeza de la mirada perdida, cualquier manera nos revela algo insólito, aristocrático: Entonces somos novelistas o psicólogos, la atención se despereza, se concentra en espiar los leves rasgos faciales. La cara es el espejo del alma. Mentira—para el vulgo—. Por eso hay caras impropias, contradictorias. Nos hemos acostumbrado a los "tipos". La literatura, el teatro especialmente, los ha fijado. El gafián, el profesor, el ama de llaves... En la vida, como en la escena, cada cual, rigurosamente, "hace su tipo", se caracteriza. Rostro y portes de bueno, de tonto, de barrendero, de ministro. Y palabras y ropas y dimensiones corporales. Hay clases, hay castas, aristocracias y plebeyeces. Que marcan a los sujetos. Como borregos a los que crece el "hierro" con la lana. Pero las apariencias engañan—contradice al otro refrán, porque la sabiduría del pueblo, socarrona como tal, se completa con lo contrario.

Modernamente se es más como se es. Espontánea y libremente. Sin influencias literarias, sin modas—sin modos—. Por imitar a Werther no se suicida na-

die. Aunque todo tiempo tenga su cursilería, y que ahora detenta el cine americano. Si un señor aconsonante una frases, no se obliga, como consecuencia, a la melena y la chalina. Se "standardiza" el módulo humano física y psíquicamente. Gracias a que nuestro teatro, para su variedad, presenta los personajes disecados en comedias antiguas.

Este exceso disquisitivo para referirnos a Arconada, respecto al tipo clásico de escritor. El escritor ha sido, tradicionalmente—¡oh las gloriosas tradiciones patrias!—afectado y compuesto, distanciado y distinguido. Popularamente un "tipo raro", con anécdotas, aventuras, curiosidades. Quedaba preso en el pintoresquismo del oficio. Se le señalaba. "Yo en Madrid vivía frente a la casa de Larra". "Recuerdo que Galdós..." "Cavía una vez..." Ellos se procuraban reclamo y popularidad como una bailarina o un político. Verán bohemios, desordenados y "geniales". Una aristocracia desdeñada por los títulos, que, a su vez, desdeñaba a la plebe de la inteligencia.

Arconada es, acaso, el escritor más moderno. No por al última forma literaria. Sino por todo el sentido de su vida y de su obra. Vive en un barrio popular, el más abigarrado de Madrid, múltiple, ruidoso, trabajador, compacto. Necesitaba vivir allí. Entre chóferes, gritos, golfos — ¡pobrecitos míos!—. Así está su arte bien alimentado de verdad y naturalidad—y naturaleza—, de humanidad fresca, desgarrada, caliente. De humanidad con las tripas fuera. ¡Qué moderno en esto Arconada! En esto de ser tan número, ciudadano, hombre masa. Es lo que más le hace proletario de la literatura. Trabajador intelectual entre toda clase de trabajadores. Sentido socialista. Mejor: comunista. Uno más entre todos y como todos. ¡Qué lejos la pedante, falsa y vacía torre de marfil! Como las mujeres que llevan su belleza solemnemente, exhibida, en importante función, los hombres presuntuosos de talento van también tiesos y embarazados. Si no es que, con "posse" de naturalidad piensan: ¡Qué sencillamente soporto mi talento!

¿Quién sería mi vecino autor de "La turbina"? La leía, la comentaba, le admiraba. Años sin saber que vivía en el piso próximo. Me enteré casualmente. "Señor Jerónimo, ¿qué es el inquilino del primero?" "El de la huevería". "¿Y quién es el escritor que vive aquí? El

portero suele hablar con el portero del personaje de la casa. Pero en las porterías no es conocido al escritor Arconada, que lo que nunca podrá ser es popular. Desprenderá su persona de su obra. Y cuando todo el mundo enlozca esta última, su portero no podrá decir a qué hora viene a comer. "Preséntate a él. Le dará libros. Es simpático, amable". En el concepto vulgar no. No es dicharachero, ni gracioso, ni usa fórmulas suntuosas. Es soso, callado, simple, hermético, frío. Su figura endeble y desgachada, su "¡hola!" desmayado, su expresión abobada, apagada, parece expresar: "No tengo nada que decir. ¿Por qué quiere usted que perdamos el tiempo hablando? Yo escribo. Ahí están mis libros. En ellos digo mis cosas. ¿Para qué murmurar ni chismorrear...?"

—¿Se vende mucho sus "Tres cómicos del cine"?

—No sé. Ahora el libro se vende poco...

—¿En qué trabaja ahora?

—Estoy terminando una novela.

—¿Social?

—Sí, claro.

—¿No comprende hacer más que lo social? Haría muy bien lo psicológico, y la novela ideológica y de acción pasional y de costumbres... Su esencia social radica en lo interior, es individualista, de dentro afuera, por deducción, con psicologías subjetivas, con hombres que son hombres de carne y hueso, aunque sirvan a la idea. No con discursos, huelgas y tiros, exterior como en los demás. Tiene usted preocupación dostoyevskiana en los caracteres...

—No, es otra cosa. Es...

Se calla. Uno comprende que se ha callado irremisiblemente.

Con una infinita pereza, pereza cósmica. Como si se hubiera muerto.

En unos cuantos meses me he podido enterar de que trabaja en el Ateneo, se reúne con sus amigos los sábados en el "Lyon", fuma de 0,50 (antes de la subida), y tiene un retrato por Galindo sin terminar.

Yo quería hablar de su prosa machacona, repetida, monótona, y, al mismo tiempo, breve y concisa, precisa, clara, transparente pulda, cortada, escueta, limpia, ensamblada, maciza, macerada... Nada capichoso, juego frívolo no prestidigitación literaria. Sin concepto oscuro ni banal. Como si hablara un señor metódico, sereno, justo. Pocas conjunciones copulativas y muchos puntos. Una frase la analiza, la desmenuza. Saca todo el jugo a la palabra. Yo quería hablar de Cachán, el hombre ibérico, del espíritu prestado de Greta Garbo, de párrafos peculiarísimos con su frecuente "¡leimotio!" ("Los hombres dominan, vencen". "Ella corre, grita"), de su rebeldía de su humorismo, de su amor al detalle, a lo delicado, a lo sutil, de sus imágenes modernísimas... Pero no hay espacio. "Ni — dice él — vale la pena".

Y habla Arconada (Mejor dicho, escribe. Hablar de ninguna manera):

—El escritor empieza a escribir, se revela a sí mismo en dos momentos de su vida: o cuando se despierta su instinto o cuando se despierta su inteligencia. El primero es el verdadero escritor espontáneo, auténtico, producto de las fuerzas de la naturaleza, de los misterios psicológicos. El segundo tipo de escritor es el que nace por reflejo de lecturas, por contrastes de la vida, por madurez de su talento. Esta es una buena escuela para un crítico, para un profesor; casi todos ellos tienen esa procedencia. Pero el escritor que crea que inventa, que produce su arte con espontaneidad y con naturalidad, nace a la in-

temperie de la vida como una flor o un pájaro: en cualquier primavera.

—Me creo próximo a esos nuevos escritores que hay en todo el mundo que, frente al intelectualismo especulativo e inútil—aunque ellos lo crean trascendente—ponen su inteligencia en las nobles causas de la humanidad.

—Toda la literatura es política, toda actitud es política, toda opinión es política, toda palabra es política. Todo es político. Fuera de la política no hay nada. Y en cuanto a lo que representa la literatura en esta atmósfera total de la política. Estoy conforme con Upton Sinclair: es propaganda. Ahora que cada uno vea que clase de propaganda hace.

—Si uno y sus actos y sus obras son, en la medida posible, útiles a las causas humanas y sociales, ¿para qué desear más y ambicionar más?

—Dos palabras nada más: El snobismo que también evoluciona. Creo con mucha satisfacción que estos problemas que usted me pregunta los va solucionando él poco a poco. Creo que todo está resuelto, con que la mujer tenga más libertad, con que se apliquen los métodos anticonjuncionistas o con que se practique el desnudismo—por cierto en Madrid se está organizando una sociedad de desnudistas.

—A cada momento oigo a escritores amigos míos, quejarse de la crisis literaria actual. Yo les doy la razón. Pero no se si saben ellos que somos una generación dispuesta para el sacrificio. No hay nada que pueda salvarnos. Se acentúan las luchas sociales y políticas y el escritor que se coloque fuera de ellas, por encima de ellas, fuera del tiempo y del espacio, estará en una soledad sin oídos, en una soledad muerta sin que nadie haga caso a sus voces. Y el otro escritor, el que se incorpore a las luchas, tendrá en ellas como escritor, un papel secundario, pequeño, insignificante.

—Decae el teatro, hay crisis de teatro como la hay de cine. Lo que podíamos llamar el espíritu de Hollywood está en manifiesta decadencia. Se intenta por todos los medios, reanimar cadáveres. Es inútil. No se conseguirá nada. El cine y el teatro, repiten sus fórmulas con sistemas evidentes de agotamiento. El arte subjetivista e individualista está muerto. Sobre él nacerá—porque ya hay indicios de ello—un nuevo gran arte de masas, colectivo y religioso.

—Yo no dudo en la lenta transformación cultural de España. Pero no soy reformista. Pasan años y años, y veo que hoy se lee mucho más que en tiempos de Galdós. Las editoriales fracasan, las ediciones de libros son reducidísimas, los escritores, lo mismo o peor que en el siglo pasado, no pueden vivir... ¿Avanzamos? Es posible. Pero an lentamente, como una carreta.

—Escribo con una técnica de alternativa: primero mucha premeditación, después mucha aceleración. Escribir un libro largo es horriblemente penoso por mucha facilidad que se tenga. Además el escritor—lo digo por mí—está lleno de felichismos el tiempo, el papel, el sitio, la pluma, todo influye en él para producir normal o violentamente. Sin embargo, la satisfacción y la alegría de crear, es incomparable a todo, incluso a la satisfacción del poder que, según dicen, es la más seductora.

Eusebio LUENGO

PARA ANUNCIOS EN "RESUMEN, DIRIGIRSE EN VALENCIA, CALLE PALAU, NUMERO 16 BAJO. ANTONIO MARTIN.



Heriberto Jorge Wells, el Julio Verne inglés

H. J. Wells: Acabo de leer la noticia de que en breve nos visitará este célebre escritor inglés. ¿Aún no conocía España? Me interesaría mucho saber la opinión que le merecerá este país, las reflexiones que hará sobre sus costumbres y, más que nada, leer la obra que seguramente escribirá relatando sus impresiones de viaje.

¡España vista por Wells! ¿Dirá que va hundiéndose progresivamente en el mar y que ya sólo quedan unos islotes? ¿Que sus volcanes en erupción han lanzado una lava de oro que va inundándolo todo poco a poco?

¿Que la luna va ejerciendo una atracción sobre España y que llegará a arrancarla desde los Pirineos y llevársela a su lado?

O es posible que sólo diga que el problema agrario es aquí muy difícil de resolver, o que Carmen, enamorada, vigila desde una reja andaluza y sus ojos negros brillan llenos de celos. Porque Wells no es sólo—como muchos creen—el Julio Verne inglés, pues aparte de sus obras "El hombre invisible", "Guerra de dos mundos" y "Time Machine", que son las más conocidas en España, ha hecho infinidad de novelas políticas o publicaciones enciclopédicas, con las que apenas ha podido sostener el equilibrio de su nombre ya famoso.

La doble personalidad de Wells

Wells empezó escribiendo obras de grandes viajes inverosímiles, pues ese es-

tilo era aceptado más fácilmente por los editores y por los lectores que en seguida comenzaron a llamarle "Julio Verne II". Entonces aprovechó su celebridad para dedicarse a su verdadera vocación: la política y las costumbres; pero el público respetuosamente rechazó estas obras con gran pena del autor, que se ofendió cuando le elogiaban su libro "La máquina para franquear el tiempo" y no le hablaban de "Ana Verónica" o del "Nuevo Maquiavelo".

Opiniones sobre Wells

Wells dejó una impresión magnífica en Francia hace unos años. Mr. F. Brunot, de la Sorbona, decía de él que tiene el espíritu excepcionalmente fecundante...

Su papel consiste en ser el más activo propagandista y transmisor del polen intelectual que hay en en nuestro planeta.

Quinton definía a Wells diciendo: Es un hombre en quien la imaginación lucha con la ejecución, sobrepasándola.

Mr. Dandieu lo comparó a Diderot, en un artículo publicado en el "Mercure de France".

¿Qué opinará de Wells Pérez de Ayala, Menéndez Pidal, Rodríguez Marín, etcétera?

Wells, viajero, conferenciante, político, escritor y teósofo, según se desprende de las ideas vertidas en su libro "Guerra de dos mundos", llegará un día de estos a Madrid. Sea bienvenido.

Josita HERNAN

De todo el mundo

Movimiento intelectual

La expedición científica de Iglesias al Amazonas

SANTIAGO DE COMPOSTELA.—El aviador señor Iglesias, ha dado una brillante conferencia en el teatro, sobre su proyectada expedición científica al Amazonas.

Unamuno y el problema religioso

En el teatro Zorrilla de Valladolid, organizado por el Comité de cooperación intelectual dió una conferencia don Miguel Unamuno, abordando los temas que afectan al problema religioso.

Afirmó que en España no ha habido heterodoxos; pero que tampoco hubo nunca ortodoxos de verdad.

Distinción al señor Menéndez Pidal

La Universidad de Amsterdam ha nombrado doctor honoris causa de la Sección de Literatura a don Ramón Menéndez Pidal, de Madrid.

Exposición del Libro catalán

En Barcelona, con motivo de la semana del Libro en la Casa de Cataluña durante estos últimos días se ha celebrado una exposición del libro catalán, habiendo sido adquiridos por numerosos visitantes de habla catalana y castellana un crecido número de ejemplares, notándose una preferencia por los clásicos y las gramáticas catalanas.

INGLATERRA

—George Bernard Shaw, a su regreso de Africa del Sur, ha dicho, a la Prensa:

—Allí son muy curiosos: no parece que se den cuenta de que la guerra, de los Boers está terminada, y la continúan con la mayor energía. Los africanos son maravillosos; pero hay que envolverlos misteriosos, gentes inteligentes, como, por ejemplo, Wells, que les hagan comprender el estado de atraso en que se encuentran. La posición de Irlanda es la misma. El Ejército republicano cree que Irlanda forma todavía parte de Inglaterra, y tienen siempre la misma mentalidad de las revoluciones. Los irlandeses son tan poderosos en el Imperio como cualquier otro, pero no lo saben y no lo sabrán nunca. El Gobierno Cosgrave ha tratado, desgraciadamente, de remediar el mal, dando a cinco oficiales el poder de detener o fusilar a todo el mundo, en lugar de haber entregado a todos los irlandeses resueltos un revólver y unas balas dándoles que dispusieran del gobierno. El resultado no se hubiera hecho esperar."

En el Ateneo

La discusión de los Estatutos regionales

La sección de Ciencias Morales y

Políticas del Ateneo de Madrid ha acordado abrir una información pública y una discusión en el seno de la misma sección sobre los estatutos regionales presentados a las Cortes constituyentes. Para que intervengan en dichos debates han sido invitadas las más altas personalidades de la ciencia y la política española.

La sección de Ciencias Morales y Políticas invita también a esta discusión a cuantos, no siendo socios del Ateneo, se interesen por el problema de las autonomías. A este fin se facilitarán en secretaría los pases correspondientes.

Mañana, a las seis y media de la tarde, comenzarán estas tareas con una conferencia de don Miguel de Unamuno.

Presidirá las reuniones el presidente de la sección, don Felipe Sánchez Román.

El libro en España

Últimas publicaciones

—"La IV Asamblea de la Asociación Internacional para el Progreso Social", informe redactado por la Delegación Española asistente a dicha Asamblea, Madrid. Sobrino de la sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 2,50 pesetas.

—"La política de los salarios", por Luis Marichalar, Madrid. Sobrinos de la sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 2 pesetas.

—"El derecho social en la Constitución de la República Española", por Francisco Ayala, Madrid. Sobrinos de la sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1,50 pesetas.

—"El amor y el genio. El amor como factor del intelecto humano", por Carlos Sfondrini, Madrid.—Buenos Aires, 1932.

—"¿Por qué engañan ellas?" Novela, por Artemio Precioso, Madrid, 1932.

—"España en el Nuevo Mundo", Sotomayor, 5 pesetas. Agencia Española de Librería. Pi y Margall, 18.

—"La política religiosa", "España

Vaticano", por Persiles, Madrid. Editorial Signo, 6 pesetas.

Haremos la crítica de todas aquellas obras que nos sean remitidas por editores, libreros y autores

El Libro en el extranjero

PARIS

—LES HOMMES DE BONNE VOLONTÉ, por Jules Romains, 2 vol., 12 francos, Manes Flammarion.

I. Le 6 Octobre.

II. Crime de Quinette.

—CEUX DES CHARS D'ASSAUT con una carta de Claude Farrère por Corlieu-Jouve, 1 vol., 12 francos, Talandier.

—ALTITUDES, por René Chambré, 1 vol., 12 francos, Baudinière édit.

—LE FIL D'ARIANE, por Magali, 1 vol., 7 francos, La Bibliothèque d'Eve.

—TENDRESSES LOINTAINES, por Georges Delrac, 1 vol., 7 francos, Bibliothèque d'Eve.

—LA HAINE QUI MEURT, por Eugén-Louis Blanchet, 1 vol., Editions des Collections Universelles.

—L'AME DU VIN, por Constantin Weyer, 1 vol., 20 francos, Editions Rieder.

—LES AVENTURES DE LA FAMILLE TARTEMOL, por Suzy Mathis, 1 vol., 12 francos, Albin Michel.

—LE TOUR DES ABEILLES, por Pierre Billotey, 1 vol., 12 francos, La Nouvelle Société d'Edition.

—TROIS CONFESSIONS, por Jean de Granvilliers, 1., 25 francos, Talandier.

Casa Flammarion: Force et Misère du Socialisme, por Georges Viance, 1 vol., 12 francos; Saint Vicent de Paul por Victor Giraud, 1 vol., 12 francos; Saint Louis, por Franc-Nohain, 1 vol., 12 francos; La Barque Enchantée, por Eve Paul-Marguerite, 1 vol., 2 francos 75.

Casa, Talandier: Naufrage, por Andre Romane et Jean Noury, 1 vol., 12 francos; Oú va l'Autriche? por James Donnadieu, 1 vol., 25 francos.

Escenario extranjero

EL TEATRO EN PARIS.—EN EL ODEON

Homenaje a Goethe. "Clavijo", traducción de M. Gabriel Boissy

Como homenaje, en el centenario de su muerte, el teatro francés ha representado, en el Odeón, una de las obras menos difundidas de Goethe, "Clavijo", cuya traducción se debe al popular periodista Gabriel Boissy.

La elección de esta pieza del novelista alemán marca el deseo de no caer en la vulgaridad de representar "Fausto", "Iphigenia"... Lo demás del teatro de Goethe no es lo mejor, ciertamente de su obra literaria. Esta obra fué escrita por Goethe en 1774. La escribió en ocho días. Es, quizás—tomen la palotra sus bibliógrafos—, la primera de sus producciones dramáticas.

Acababa de publicar "Werther", y le impresionó la lectura de "Fragmentos de mi viaje por España", de Beaumarchais.

En esta lectura le sedujo cierta aventura que el autor de "El barbero de Se-

villa" novela y en la que figura, como base y dato histórico, Clavijo.

Goethe ha dramatizado el caso, desvirtuando lo que en él había de jocosidad y ligereza, Goethe lo lastra de pesadas filosofías y declamante romanticismo.

En el espacio de esta crónica no cabe la relación del argumento de "Clavijo". Basta decir que el valor escénico de la obra es débil y que su emoción llega averiada y falsa a nuestra sensibilidad actual. Goethe ya empieza a levantar un coro de voces jóvenes, que lo detestan. Se cae en la cuenta de que su obra no perdura con la fuerza de lo universal. ¿Puede tener parangón con Molière, con Cervantes, con Shakespeare?

En "Clavijo", el escritor aparece más mediocre que en otros momentos. Más pueril. Ya aparece en esta obra un tipo—lo más interesante de ella—antecesor del Mefistófeles de "Fausto": Carlos.

La obra está traducida con decoro por Gabriel Boissy.

La interpretación fué deficiente. Sólo

RETORNO

Impresiones de un escritor

Elías Eremburg, en su último libro "España, República de nuestra patria, que

Elías Eremburg, en su último libro "España, República de Trabajadores", hace una interesante descripción de nuestra patria, que ha visitado recientemente.

El ilustre autor de "La callejuela de Moscú", ha visitado recientemente a España. De ella se ha llevado una lamentable impresión que, con gruesos trazos negros, ha dejado en su último libro, ahora traducido al castellano: "España, República de Trabajadores", editado por la Casa Cenit, de Madrid.

Aquí van unos trozos de Eremburg, tomados de su nuevo libro:

«Nosotros somos individualistas»

"Todo español con instrucción superior, desprecia la disciplina y el Estado. Entre nosotros, el comunismo es imposible, no somos como los rusos. Nosotros somos individualistas"... Así se expresa el señor Lerroux, y así lo afirma cualquier abogadillo principiante. Todos son, por lo visto, partidarios de la libre iniciativa y rebeldes a la tutela del Estado. No obstante, esto no les impide soñar, obsesionados, en una cosa: en entrar cuanto antes al servicio del Estado. Todos los señoritos, o son empleados del Estado o unos fracasados que sueñan día y noche en el butacón de las oficinas ministeriales.

Para los extranjeros, España es una nota exótica. Una simple obrera de la fábrica de tabacos se vió convertida en el ídolo de todo los mujeriegos, no solo de París, sino de Kharbin. El funcionario español suele representarse también como un loco vestido de capa. En realidad, el empleado de Madrid se diferencia solo de su colega de Londres en que se pasa en la oficina dos horas en vez de ocho, y en que estas dos horas no las emplea precisamente en servicio del Estado, sino en suspirar por el duro que perdió ayer a las cartas, o en maquinar audaces proyectos para extraer ese duro del bolsillo de un tímido provinciano que gestiona algún asunto.

A raíz de la revolución de abril, era punto menos que imposible penetrar en ningún ministerio. Una muchedumbre asediaba a los ministros. No eran revolucionarios que fuesen con exigencias y amenazas. No eran cortesés solicitantes, que solo aspiraban a obtener una colocación. Todos los que soñaban con sentarse en el butacón de las oficinas, por ejemplo, que con una tarjeta nas ministeriales, se volvieron de la noche a la mañana furibundos republicanos. Antes, claro está, no habían querido servir a la Monarquía, pues lo impedían sus opiniones insobornables; pero ahora estaban dispuestos a servir a

la República... Viendo que la República no dejaba cesantes de golpe y porrazo a los empleados del viejo régimen y que, por tanto, no había vacantes, los pretendientes montaron en cólera. ¿Qué clase de revolución era esta? Además de los empleados del Estado, en Madrid hay un sin fin de abogados. Estos abogados, naturalmente, se ocupan de todo menos de abogacía. Pero, ¿es tan fácil ser abogado? Ade-

MIRADOR

La fuerza bruta vence a la inteligencia

La noticia llegó, ha pocos días, escueta, y la lanzaron los periódicos entre el farrago de telegramas y radiogramas del extranjero. Sin embargo, el hecho de tener que ausentarse de su patria, y tener que naturalizarse en otro país, dos escritores que figuran en la primera línea de la intelectualidad mundial, para librarse de los rudos ataques de un sector, que no es, precisamente, el de la Equidad y el Derecho, merece unas líneas más amplias que las que les han dedicado las agencias de información.

Hitler representa en Alemania el casco imperialista. Habla de democracia, de igualdad... pero, en su mirada, hay resplandores de hoguera, y su bigote es el cuervo de la guerra. Por algo le temen los pacifistas y por algo le odian los demócratas de todo el mundo.

Para el jefe de los nacionalistas germanos, Ludwig y Remarque, son, naturalmente, aborrecibles. La ficha bibliográfica de ambos tiene una nota adversa, de puño y letra de Hitler. Seguramente una nota parecida a la que figuraba en las fichas de muchos republicanos españoles antes del 14 de abril: "Hacerle la vida imposible..." Y los secuaces del dictador en ciernes, pusieron en práctica la orden terminante de éste, y honrado, finalmente, echó de Alemania al autor de "El hijo del hombre" y al de "Sin novedad en el frente".

En la masa alemana todavía quedan gérmenes guerreros. Por eso, la Pota y todos los elementos que armó Hitler, maniobran impunemente por el país. Por eso, la victoria de Hindenburg ha costado

más, no obliga a nada y el título de abogado adorna la tarjeta de visita.

Como los funcionarios, los abogados son casi siempre personas brillantes, aunque de cultura muy limitada. Se saben de memoria las proezas de tal o cual torero, improvisan un madrigal al cruzarse en la calle con una señorita, como éste, por ejemplo: "¡Preciosa, me muer por tus pedazos!"; distinguen de sutilezas políticas y de su eficacia;

sudores. Por eso, el escritor que se atreve a historiar la vida del ex kaiser, mojado la pluma en la sinceridad y en la justicia, o a cantar la paz, es inmediatamente considerado como un mal alemán. Es decir, no toda Alemania está con Hitler; pero es hitleriano el espíritu alemán; o mejor, los alemanes padecen una enfermedad; el hitlerianismo; con la que viven como la mayoría de los avariósicos, sin sentir la dolencia que un mal ría—¡zas!—derrumba el castillo de plumas de sus humanas ilusiones.

A ese comadreo entre Hitler y el hijo mayor de Guillermo II, para ofrecerle a éste el trono de Alemania, según la prensa mundial, se la ha concedido gran importancia en los círculos políticos, financieros y literarios de Berlín. ¡Todavía se espera el "renacer" del país! No hay que engañarse, pues, optimistas de todo el mundo, que sois los pacifistas universales. La idea de la guerra flota en el centro de Europa. El cuervo que volará siniestro sobre los campos de batalla, está agazapado en el labio superior de Hitler. Mientras no se acabe con ese negro pájaro de fatídicos agüeros, no habrá paz completa en Europa. Hay que exterminarlo antes de que, en maduraje nefando con otro pajarucho, nos infeste de hitlerianismo la tierra; aunque cueste grandes dolores espirituales a hombres tan humanos como Ludwig y Remarque, invulnerables a esa enfermedad del imperialismo; pero víctimas de todos los que la soportan.

Mariano CACERES

ben, por ejemplo, que con una tarjeta de March no puede uno presentarse a Indalecio Prieto, ahí acaban sus conocimientos.

Cierto abogado no está muy firme en la tabla de multiplicar. Otro—un abogado del Estado—me preguntó si Lenin seguía rigiendo los destinos de Rusia, y no quería creer que hacía siete años que había muerto."

Ellos «matan el tiempo»

En otros tiempos, España dió al mundo sabios ilustres. Hoy, en las bibliotecas de las Universidades, no se ven más que traducciones. En las obras trabajan ingenieros alemanes, en la administración de los Bancos y de las sociedades anónimas hay técnicos ingleses y americanos. España tuvo arquitectos notabilísimos; la arquitectura española contemporánea asombra por su falta de vigor. Es difícil imaginar nada más chabacano que los palacios de los ricachos españoles. Los antiguos conquistadores se han convertido en héroes del Rif, con docenas de condecoraciones por cada desastre. En los cafés madrileños se sientan los escritores, los snobs y los estetas que imitan meticulosamente la última moda de París. Coclean es para ellos un dios. ¿Quién podría reconocer en estos vastagos a los descendientes de Cervantes? Pero no hay para que contar con muertos. En Andalucía he conocido a jornaleros muy veces más cultos en política que la mitad de los abogados madrileños juntos. Un zapatero de Valencia es un artista. Le llaman de París y de Londres para confeccionar calzado de lujo. Pero el señorito, ¿podrá exportarse a parte alguna? Aquí, el señorito es ingeniero; pero me temo mucho que en París tendría que conformarse con ser jornalero, y gracias. En una asamblea de sindicatos de Barcelona, pueden sorprenderse ideas mucho más sanas y racionales que en las Cortes. Los campesinos de Castilla supieron crear todo un país sobre las rocas. Pero los "individualistas" de Madrid, ¿qué es lo que han hecho?

Suele decirse que en la vida de todo hombre hay ratos perdidos. En Madrid conocí a un periodista que heredó de sus padres un pequeño caudal. En seguida se instaló en una casa de huéspedes, colgó en el armario todas sus corbatas, se sentó a la mesa delante de una cuartilla, cogió la pluma y escribió: "En la vida de todo hombre hay años perdidos." Clavó esta divisa en la pared y se acostó en la cama, "en serio y para mucho tiempo."

Hace mucho tiempo que los "indivi-

DOLOMITICO

tor ruso sobre España

ca de Trabajadores", hace una interesante descripción de nuestra patria, que

dualistas" gobiernan a España, y no es fácil prever cuando el país se librará de ellos. Ahora acaban de proclamar, seguramente, que por distraerse un poco de su tedio, una "República de Trabajadores". ¿No hubiera sido mejor estampar en todos los muros de España esta sentencia: "En la vida de todo pueblo hay siglos perdidos"?

Las Cortes, espectáculo pintoresco

Las Cortes son un espectáculo pintoresco, único en su género. En las Cortes no suele haber esos "torneos a la francesa", de que, con razón, se enorgullece la Chambre des Deputés. En el pueblo español la nobleza está tan intensamente desarrollada, que se refleja hasta en las costumbres parlamentarias. En las Cortes rara vez se entablan disputas. El orador habla y habla bien. En España todos son grandes oradores. Los demás no les escuchan, porque en España no abunda la virtud de saber escuchar. No hay nada que tanto fatigue al abogado madrileño como el tener que escuchar a otro. En el café, los "individualistas" suelen hablar todos al mismo tiempo. En las Cortes procuran guardar cierto orden y compostura. Mientras uno habla, los demás chuchichean, hojean el periódico o toman café en la cantina, esperando a que llegue su turno de hablar.

Cambio de nombre

Hay un viejo romance español que cuenta el triste fin del rey Rodrigo. Cuando este rey perdió España, se echó a vagar por los montes. Comió un mendrugo de pan sazonado con sus propias lágrimas. Luego se tendió en una fosa y se puso una víbora en el pecho. Tres días aguardó el rey, hasta que la víbora, apiadándose de él, le picó. Así murió el rey Rodrigo. Pero don Rodrigo fué un rey anticuado. Vivió en el siglo VIII. No conocía las ventajas de la emigración. Don Alfonso es un hombre del siglo XX. No sazona el pan con sus lágrimas ni aguarda a que le pique ninguna víbora. Don Alfonso vive en Fontainebleau, rodeado del respeto de la Francia republicana. Pudo poner a salvo su fortuna. Los representantes de los "jaimistas" negocian con los legitimistas. Los republicanos no desdennan a los monárquicos. Los ingleses no tienen nada contra el señor Cambó. El señor Cambó no le guarda ningún rencor al señor Lerroux. Todos son amigos... Y si la víbora llega a picar a alguien, no será seguramente a don Alfonso...

La República tapó las coronas con trapos, cambió los nombres de unas cuantas calles, mudó la decoración, pero los actores siguen siendo los mismos; ni siquiera han tenido que aprenderse nuevos papeles. Verdad es que, por razones de economía, algunos oficiales del ejército han tenido que pedir el retiro. Pero los monárquicos, ¡nada de eso! Muchos de los retirados son "soñadores" demasiado inquietos... La antigua policía del rey vela ahora por el orden de la República. No pasa día sin que encarcele a unos cuantos obreros. Como antaño, siguen matando a los sediciosos.

Ante los hechos denunciados en la sesión del martes, no cabe ya explicación de la ley de Defensa de la República con la tibiedad con que, en este caso, la utilizó el señor Casares Quiroga. Urge la inmediata destitución de ese juez; la anulación total de su carrera. ¿Para cuándo se reservan las soluciones radicales? Es que éstas sólo se aplican contra

El proceso de don Alfonso

El proceso de don Alfonso o, por mejor decir, la sesión de las Cortes dedicadas a hacer ejercicios oratorios sobre el tema de "Un rey pérfido en una República inocente", solo podría extrañar a quienes no conocen a España. Los españoles se reían: "¿Primero lo dejan escapar, y ahora lo juzgan?" Pero ni siquiera estas observaciones se oían con

«Resumen» parlamentario

Culpabilidad del Gobierno

El debate sobre la aplicación de la ley de Defensa de la República al juez señor Amado, desnudó cuanto hay de temor y respeto a los tópicos de "legalidad, juricidad", etc., y el estatismo antirrevolucionario del Gobierno. Más aún: la complicidad con las viejas lacras del otro régimen y la aceptación de su herencia en lo que de moral y relajado tenía.

Parece ser que el juez sancionado posee una biografía digna de la ficha política. Que expendía permisos de asesinato desde el Gobierno civil de Valencia.

Parece ser que el Gobierno estaba penetrado de esto.

Y esto es—precisamente esto—lo que hace vibrar la indignación más mesurada y desquicia la más ecuaníme actitud. ¿Es posible que se abandone en manos de un estimulador del homicidio la misión de administrar justicia? ¿Es tolerable que un Gabinete de la República entregue un juzgado a un profesional de la delincuencia?

El ministro de la Gobernación ha dicho en pleno Parlamento que el señor Amado facilitaba la autorización de tenencias de armas a individuos pertenecientes a la organización criminal del Sindicato Libre, ¿si el ministro de la Gobernación sabía esto, cómo esperó hasta ahora para aplicar la ley de Defensa de la República? ¿Y el ministro de Justicia, ignoraba los antecedentes del juez del Centro?

Ante los hechos denunciados en la sesión del martes, no cabe ya explicación de la ley de Defensa de la República con la tibiedad con que, en este caso, la utilizó el señor Casares Quiroga. Urge la inmediata destitución de ese juez; la anulación total de su carrera. ¿Para cuándo se reservan las soluciones radicales? Es que éstas sólo se aplican contra

obreros honrados que no cometieron otro delito que soñar una sociedad mejor, sociedad muy análoga a la que en los latiguillos mitinescos propugnaban los demócratas que hoy han implantado una monarquía en cada departamento ministerial?

El Gobierno teme al fantasma gestorador de leguleyerías, clamoroso de las anquilosadas razones de sus inservibles volúmenes de Derecho. (Un Derecho que empieza a ser lo más podrido de todo y lo más necesitado de revolucionar).

El Gobierno disculpa, auxilia, a individuos de significación peligrosa, no ya para la República, sino para la sociedad, sea cual fuese su sistema político. El Gobierno es reo de culpabilidad en el asunto del juez Amado.

No debió esperar a que el momificado Melquíades Alvarez y el circense Royo Villanova pudieran erupcionar sus sofismas jurídicos en estúpida invocación de una inviolabilidad y que no puede amparar delincuentes. Porque creemos aquí que si un juez asesina en la calle no ha de esperar la Policía a que el Poder judicial dictamine sobre la situación de ese hombre peligroso para la seguridad pública. En un régimen revolucionario, el Poder judicial y todos los poderes, sea cual sea su nomenclatura, están sujetos a la salud de la revolución.

Y si ese régimen, en España, hubiera tenido realidad alguna vez, ni el juez Amado seguiría siendo tal juez, ni el señor Casares Quiroga detentaría, acaso, el ministerio de la Gobernación.

Y hay algo más que añadir todavía: en la sesión del martes, quedó estrangulado el debate en lo más importante. ¿Qué situación, para lo sucesivo es la del señor Amado? ¿Se comprobó si en efecto, es un cómplice de los crímenes del Sindicato Libre? Si esto está probado, ¿a qué se espera para extender al juez del Centro su filiación penal?

frecuencia. El país, en general, contempló "El proceso del rey" con absoluta indiferencia. En cambio, los diputados disfrutaron a sus anchas. Jugaron a la Convención sin hacer daño a nadie. Todos los papeles estaban repartidos: Los discursos de la acusación, el papel del defensor, conde de Romanones; la nobleza del señor Alcalá Zamora... Estaba convenido de antemano que el conde de Romanones era el "perfecto caballero" y los republicanos que escuchaban con piedad su defensa, doblemente caballeros. Y todos se quedaron tan contentos los unos de los otros: los republicanos, del conde, el conde, de los republicanos. Los periódicos dedicaban párrafos conmovedores al desinterés del defensor: ¡Ay que ver! ¡Encima de que la Dictadura le impuso una multa de 500.000 pesetas, todavía defiende al rey! Lo que los periódicos no decían eran los millones que el conde de Romanones había ganado con el rey. Ya de madrugada, "la Convención" tomó una resolución enérgica y los diputados se fueron a sus casas a dormir, palmoteando: "¡Serenito!"

Al día siguiente, nadie declaró la guerra a los furibundos jacobinos de las Cortes. Nadie organizó contra ellos ninguna coalición. ¡Para qué! El rey, al leer los periódicos en Fontainebleau, seguramente se sonreía. Después de todo, también él es español, y nada hispánico le es ajeno. Los mismos diputados se olvidaron en seguida de la sesión "histórica".

Una sala de té

Madrid. Un salón de té: "Sakouska". Palabra enigmática para los españoles, pero sugestiva. A la puerta, un portero vestido a lo cosaco... Las camareras llevan camisa de seda con águilas bicéfalas. No son altezas en el destierro: son simples camareras españolas. Al servir un pastel a la clientela, añaden candorosamente: "¿No quieren ustedes probar los entremeses "Sakouska"? Grande sería la decepción del público al enterarse de que los "Sakourka" se componen de arengas y no de esturión... Pero el estilo está bien cuidado. Las águilas alegran la vista y el bravo cosaco baturro parece un fiel protector. La aristocracia madrileña disfruta con este exotismo. "Sakouska" era el lugar predilecto de la camarilla palatina. Hasta la reina gustaba de venir aquí a probar los "Sakouska" con crema chantilly. Después de abril, el público de "Sakouska" apenas sufrió el menor cambio. He ahí sentado a un pollo elegante, alma del diario "A B C", que en sus tiempos escribía panegíricos exaltados de Primo de Rivera. Tal vez dentro de poco, vuelva al género

ro lírico, y entonces, ¿quién mejor que él podrá apreciar el valor de Maura o la inteligencia de Lerroux? Pero mientras tanto, está cesante. Comenta los acontecimientos. Escribe artículos. Redacta cartas. Come "Sakouska". Sin republicanos de esta clase, ¡qué mal lo pasaría la joven República!

La palabra República

Hoy, ya es difícil asustar a nadie con la palabra República. "Una República sin republicanos", escribía Dostoyevsky, hablando de la Francia de Mac Mahon. De entonces para acá, ha cambiado mucho. La República ha demostrado que no es una mujer casquivana, sino una señora de la buena sociedad. Hay un proverbio ruso que dice: "teniendo el charco, ya se encontrarán los diablos". No sé cuántos republicanos había en España en el mes de marzo; desde luego, ahora abundan. No hay mejor cosa que la República, para que se multipliquen los republicanos.

La pluma de Ereburg

Tengo la pluma áspera, y muy mal carácter. Estoy acostumbraado a escribir de todos esos fantasmas, tan viles como miserables, que gobiernan nuestro mundo. De los Kreigers imaginarios y los Olsons vivos. Conozco bien la pobreza humillada y envidiosa. En cambio, no encuentro palabras para cantar como se merecen la pobreza noble de España, la de los campesinos de Salmadria, la de los jornaleros de Córdoba y Jerez, la de los obreros de San Fernando y de Sagunto, la de los desamparados que en el Sur dicen canciones lastimeras, la de los pobres que en Cataluña bailan las gentiles sardanas, la de los que, desarmados, hacen frente a la Guardia civil, la de los que se pudren ahora en las cárceles republicanas, la de los que luchan y sonríen, la del pueblo, en fin, pueblo severo, valiente, cariñoso. España no es Carmen, ni son los toreros, ni es Alfonso, ni Cambó, ni la diplomacia de Lerroux, ni las novelas de Blasco Ibáñez, ni todo lo que el país exporta al extranjero junto, revuelto con los chulos argentinos y el "málagas" de Perpiñán. No, España son veinte millones de Quijotes andrajosos y un montón de rocas estériles, aleado todo con una amarga injusticia. España es las canchales tristes como el murmullo del olivo seco, el zumbido de los huelguistas entre los cuales no hay un solo esquirol. España es la bondad innata, El amor al prójimo, la caridad. España es un gran país que supo conservar el ardor juvenil a pesar de todos los esfuerzos que hicieron para apagarlos los vividores, los parásitos, los Borbones, los caballeros de industria, los pasteleros, los ingleses, los matones, los mercenarios y los chulos blasonados...

E. EREBURG

(Del libro "España República de Trabajadores")

Primero de mayo de la República

El año último, la fiesta de los trabajadores se celebró con un esplendor inusitado. Flamearon las viejas banderas revolucionarias; la multitud expan-

día su júbilo en una algarabía de gritos regocijados.

En la presidencia de la manifestación, los ministros fraternizaban con el pueblo, que iba detrás—el pueblo, en España, hasta en aquella ocasión, estuvo siempre detrás—, y se rindió homenaje al único socialista español: a Pablo Iglesias.

Fue un día de fiesta, de verdadera fiesta en la ilusión y la esperanza de la clase obrera, que se sentía protegida por los Poderes públicos. La metralla de la Guardia civil dejaba de barrerles y atropellarles. ¡Se respetaba su condición humana y social!

Se ha cumplido un año de aquella fecha grata, alegre, justa. Transcurrieron trece meses de República, y ya está aquí otro primero de mayo sin manifestación popular, sin ministros a la cabeza, y no sé, si la manifestación se intentase formar, si también con Guardia civil en las calles.

El Gobierno se ha atrevido a decir que "en este primero de mayo no se celebraría ninguna manifestación, por que a los obreros se les atendía en sus reivindicaciones".

Es verdad; ahí están las grandes obras públicas con trabajadores dignamente retribuidos; ahí se encuentran también los tribunales de justicia gratuitos, y los sanatorios de obreros, y las cajas de auxilio del Estado; ahí está posibilitada la verdadera revolución social. Y la participación del proletariado en los beneficios patronales, y la tierra entregada a los campesinos, y el pan compartido por todos en una mayor equidad.

¿Todo esto puede celebrarse en el actual primero de mayo? ¿Se cumplió algo de un programa mínimo de revolución?

Pues si nada de esto se ha realizado, si la clase obrera sigue esclavizada y aumentado en sus filas el número de condenados a la miseria por las inmundicias de un vergonzoso sistema social, es lógico que esta fecha se marque en nuestros días con el latido de rebelión, de protesta, de lucha por conquistas que la República española no ha iniciado aún.

¿Se ha decidido suspender totalmente la publicación de "Mundo Obrero"? Es el periódico español al que se atropella y amordaza con mayor energía. Y como "Mundo Obrero" es un órgano popular de las clases trabajadoras, su persecución sistemática acusa el alejamiento y hostilidad del Gobierno de la República por toda aspiración de revolucionarismo.

¿Tampoco es este el momento de dar una muestra de piedad y justicia,

'LAPALMA'

Gran surtido en Últimas novedades calzados de temporada

ALCALA, 92 Y FUENCARRAL, 107
MADRID

Ciclo de conferencias del profesor Ruff

En la Facultad de Ciencias, ha pronunciado el profesor Otto Ruff de Breslau, una serie de tres interesantes conferencias, acerca de la química del fluor.

Estas conferencias, han sido acompañadas de numerosas proyecciones e interesantísimas experiencias, que fueron calurosamente aplaudidas por el numeroso auditorio, compuesto por gran número de profesores y químicos de Madrid.

Ya en la primera conferencia, el profesor Ruff se captó la simpatía y admiración de su auditorio, que fueron creciendo en las sucesivas elecciones.

Despertaron extraordinario interés las experiencias acerca de la preparación y propiedades de los fluoruros de nitrógeno y oxígeno.

Pronunció también el profesor Ruff,

dictando una amnistía que reintegre la libertad a los obreros deportados? La fecha del Primero de Mayo podría tener una emoción popular si el Gobierno atendiese las voces, cada vez más clamorosas y unánimes, que piden conmiseración para las víctimas

¡Trabajadores de toda España!: Pedid el Primero de Mayo el indulto de vuestros camaradas confinados en Villa Cisneros.

Las mejores antracitas para cocinas y calefacciones son las

"SORPRESA"

(Cansecos-Carbones)

DESPACHO:

Gomez de Baquero, 39-41
(Antes Reina)

otra interesante conferencia el lunes día 25 en el Instituto Nacional de Física y Química, sobre la Química de las temperaturas elevadas, que obtuvo análogo éxito a las anteriores conferencias del sabio profesor, que es sin duda alguna, una de las primeras figuras mundiales en el campo de la Química inorgánica, especialmente en los capítulos de adsorventes y adsorción, de la Química del fluor, cuyas dificultades preparativas ha resuelto brillantemente y en el capítulo de las temperaturas elevadas (refractarios, metales electrógenos, piedras preciosas, artificiales etc.) Sean estas líneas, testimonio de nuestra sincera admiración al sabio profesor, que ha sabido dar con su afanoso trabajo, el impulso necesario a esta parte tan interesante de la Química.

M.

DEPORTES

FUTBOL

Posible actuación de un equipo inglés en Barcelona

La Federación Catalana está en tratos con los clubs ingleses Sunderland y Birmingham para celebrar con uno de ellos un partido el día 26 de mayo contra el día 29 contra el Barcelona.

Nada hay resuelto todavía en concreto, pero de momento podemos adelantar que el Barcelona no ha intervenido en este asunto ni se le ha requerido aun a ello oficialmente por la Federación.

El ingreso de Sastre en el Español

La impresión de que Sastre iba a ingresar en el Español al encontrarse libre de sus compromisos con el Barcelona y que recogimos en estas columnas al dar la noticia se ha confirmado.

En efecto, Sastre ha firmado ya la ficha y contrato correspondiente con el club blanquiazul por tiempo indefinido y para ocupar de momento la plaza de Edelmiro, que sigue en baja forma y lesionado. Para el caso de que más adelante fuera conveniente que Edelmiro u otro elemento ocupara con mayor eficacia que Sastre dicho lugar, el ex barcelonista actuaría de interior derecha, para el que se le considera también necesario.

Sastre podrá jugar el campeonato de España y su debut en el Español tendrá efecto en Sevilla contra el Betis el día 8 de mayo.

ARTES PLÁSTICAS



«Albarracín» Paisaje de Nuñez Losada, que ha figurado en la exposición recientemente celebrada en Madrid por dicho artista

Exposiciones

Inauguración de las Exposiciones de González Figueroa, Gutiérrez y Souto
El lunes próximo, día 2 de mayo, a las seis de la tarde, se inaugurarán en los salones del Círculo de Bellas Artes, las Exposiciones de obras de pintura de Amparito González Figueroa, Ernesto Gutiérrez y Arturo Souto.

La entrada será pública los días laborables, de seis a nueve de la noche, y los domingos y festivos, sólo por la mañana, de once a una.

En la Casa de Velázquez

En la simpática Institución francesa Casa de Velázquez se inauguró ayer a mediodía una Exposición de obras de los residentes pensionados.

BARCELONA.— El día 30 del corriente, inauguración de la exposición de Pidelaserra. Paisajes de montaña, figuras y algún bodegón formarán el conjunto de la exposición. Un catálogo con ilustraciones, críticas y una firma autógrafa del pintor será repartido brevemente a los coleccionistas.

—En una nueva sala, cuya instalación se está concluyendo en la calle de Aviñó 44, será inaugurada muy en breve, una exposición colectiva, en la que estarán representadas las diversas tendencias del movimiento artístico actual de Cataluña.

—En la sala Busquets continúa la exposición de obras del pintor J. Marqués-Puig.

—A los artistas catalanes y a los que sin serlo, residen en Cataluña, interesa saber que la Junta Municipal de Exposiciones de Arte, actúa con el fin de que la Exposición de Primavera tenga el máximo relieve que pertenece a Barcelona.

Los artistas catalanes se agrupan en entidades que recogen su anhelo y encuentran franca acogida cerca del Municipio que se apresura a reinstaurar la Junta Municipal de Exposiciones de Arte de composición mixta y de carácter autónoma. Estas entidades son el «Salón de Barcelona» y el «Salón de Montjuich» que pretende ser la concreción de dos corrientes estéticas.

Dicha junta invita a los artistas catalanes a que concurren con sus mejores obras a esa manifestación de arte que ha de ser la Exposición de Primavera.

Desde el día 26, está abierta la Oficina de Información de la Exposición de Primavera a cargo de la Secretaría de la referida Junta que con carácter provisional, ha sido instalada en el Palacio de Bellas Artes.

El «Salón de Montjuich» y el «Salón de Barcelona», tienen a disposición de los socios, los Boletines de color encarnado y blanco, respectivamente y los talones de entrega de las obras.

La oficina de Información facilitará estos impresos y atenderá cuantas consultas le sean hechas.

La próxima exposición nacional

Para el Jurado calificador de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1932, de acuerdo con el decreto anterior y a propuesta de la Dirección General de Bellas Artes, el ministro de Instrucción Pública ha nombrado los siguientes vocales:

Sección de Pintura: don José Pinazo, don José Rodríguez Acosta y don Joaquín Sunyer.

Sección de Escultura: don Emiliano Barral y don Angel Ferrant.

Sección de Arquitectura: don Manuel Sánchez Arca.

Grabado: don Miguel Velasco.

Los maestros del renacimiento

LEONARDO DE VINCI

Con el laconismo que requiere un comentario de dos columnas, hoy he de ocuparme con la respetuosa inquietud que impone la obra inmensa del polifacético genio del gran Leonardo, respeto e inquietud muy naturales, al evocar su figura de semidiós corporalmente y su genio creador dilatado como el océano.

Fué este gran toscano un genio que se salía de su época; su talento enciclopédico dominó las bellas artes en todos sus aspectos: pintura, escultura, arquitectura y música, igualmente que las ciencias naturales y matemáticas.

Observando siempre la Naturaleza, fué un filósofo, analítico de causas y efectos. Escribió mucho sobre las costumbres de los irracionales, y con frecuencia las asocia a sus pensamientos filosóficos, con profundas enseñanzas para los hombres; lo más elocuente de estas máximas se halla copiando algunas de las muchas que contiene en su «Bestiario».

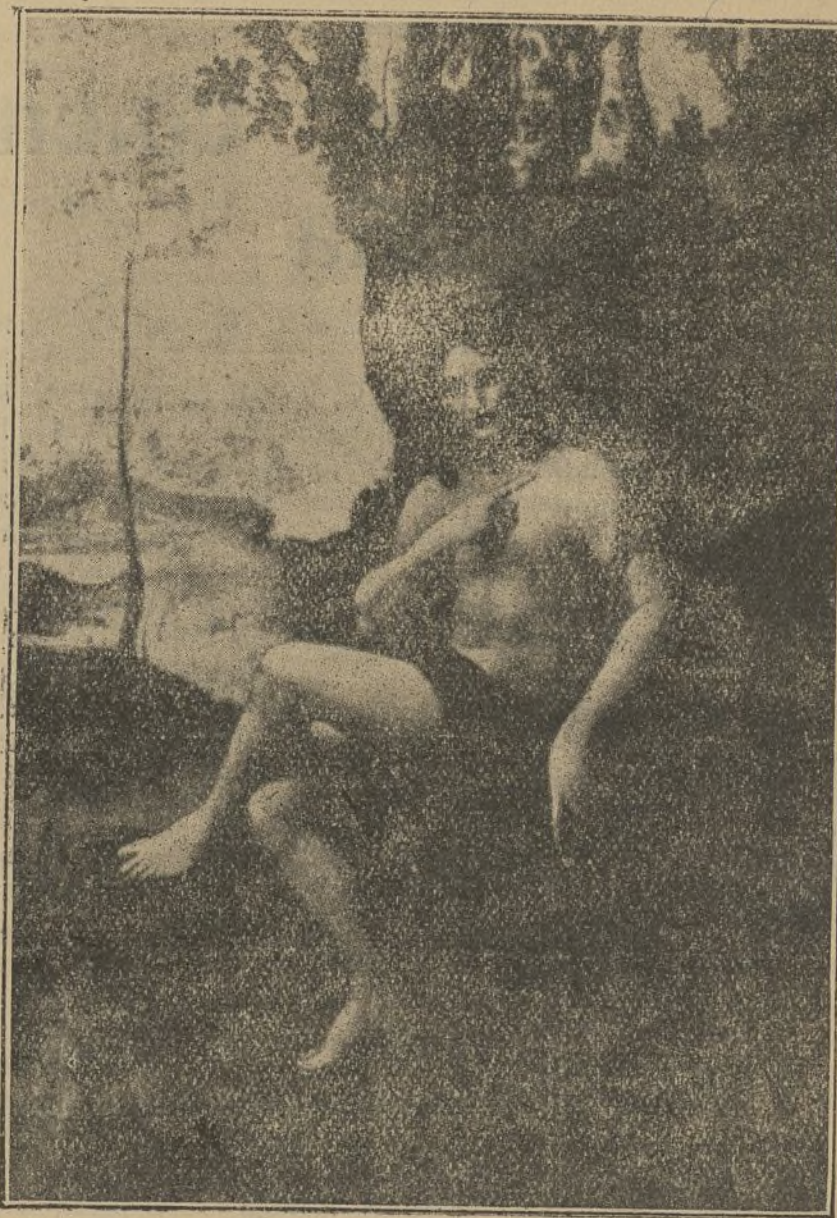
—«Cuando el lobo se desliza hacia un corral, y por casualidad da un paso en falso, lanza un grito y se muerde el pie, para castigarse por su error».

presa a los pájaros de su alrededor, los cuales le hacen la corte para comer sus sobras».

Su temperamento dinámico no puede adaptarse a los estrechos moldes de su tiempo; con presentimientos de vidente escribe tratados de mecánica y traza atrevidos proyectos de canales y puertos. Lo que hoy es una realidad, la aviación, su intuición profética la presente escribiendo un tratado toma en él como base el vuelo de las aves, y estudiando con el auxilio de la anatomía, la forma de sus alas y los movimientos rápidos en los que tienen el cuerpo pesado y cortas las alas, y la rigidez horizontal de la extensa envergadura de las zancudas, ligeras de cuerpo.

Su arquitectura es más utilitaria que monumental. Leonardo, artista en otros sectores, se siente ingeniero en lo práctico, la belleza estética la reserva a sus creaciones de arte puro.

Según sus biógrafos, fué un espíritu atormentado por el anhelo y curiosidad de saber, avanzando siempre en el ignoto horizonte del más allá. En uno



«Baco» Cuadro de Leonardo. (Museo del Louvre)

—«La tortuga no engaña jamás a su pareja, y si se le muere, observa una perpetua castidad»...

—«Se dice que el águila jamás tiene tanta hambre que no deje algo de su

de sus escritos, él mismo parece compadecerse de su otro «yo», ególatra de ciencia, exclamando: «¡Oh, Leonardo, ¿por qué has sufrido tanto?»

(Sigue en la pág. 14)

El cine

Estrenos en Madrid

En el Palacio de la Música.—“Pagada”.

Un fracaso rotundo ha constituido el estreno del film “Pagada”. No sabemos cómo la misma empresa no se da cuenta, antes de proyectar una cinta para el público, de que hacerlo es tirar unos miles de pesetas o de duros. ¿Malos consejeros? ¿Torpeza? ¿Poca vista para el negocio? ¿Cualquiera sabe!

“Pagada” no tiene argumento de sustancia. Es pesada toda la película. La misma Joan Crawford, protagonista, está descentrada. No hay que decir que el público formó el escándalo la noche del estreno de “Pagada”. Todavía nos queda por ver cómo “el respetable”, tan poco respetado por empresas nada escrupulosas, asalta las taquillas y reclama su dinero. El tiempo se encargará de mostrarnos esta forma de restitución por vía extralegal.

En el Callao.—“Honrarás a tu madre”.

En el cine San Miguel se estrenó, ha tiempo, una película en la que tiene su base “Honrarás a tu madre”, ahora estrenada en el Callao. En el film luce con todo su esplendor Mac Marsh, la artista todo candor, y Madge Kennedy, y la Normand, y la Clark, y la simpática Mary Pickford...

“Honrarás a tu madre” es una cinta de la Fox, excelente de técnica y magnífica de luces e interpretación. Constituye un paso más hacia lo definitivo en el cine sonoro.

Alfredo SAN MARTIN
OTROS ESTRENOS

En el Avenida.—“¿Quién dijo miedo?”. De la Fox. Actúa de protagonista El Brendel. Asunto, pues, cómico. Gustó.

—En el mismo cine, “La araña”. También de la casa Fox. Argumento a base de hipnotismo. Protagonista, Edmond Lowe, conocido actor y prestidigitador.

Hay en “La araña” escenas trágicas y de gran emoción. Una cinta como para no dormir en varios días.

—En el Barceló.—“Eran 13”. Un dramón. Todo el film es una serie de escenas encaminadas a dar con el autor de un crimen. Interés. Emoción. Misterio. ¿Interpretes? Rafael Calvo, Ligero, Arbó, Ana María Custodio, Blanca Castejón, Carlos Díaz de Mendoza y Nieto. Gustó.

—Royalty.—“Todo por el aire”. La gente se ríe mucho con las cosas de William Haines.

A. S. M.

La escuela de cinematografía

Ningún nuevo hecho, ningún gran descubrimiento, rinde su máxima eficacia; ni en su comienzo, ni en las diversas fases de su desarrollo. Hay siempre un desproporción entre sus posibilidades y su aprovechamiento. El hombre va siempre tras su obra; toma hoy lo que pudo tomar ayer. Sólo cuando el nuevo hecho llega a límites de perfección en que su marcha es muy lenta, el hombre todo su valor.

Es ese período que se llama de “dileto alcanza”. Y comienza a utilizarlo en fusión”, producto, no sólo del necesario conocimiento del nuevo hecho, sino de una inercia espiritual, de un romanticismo un poco asombrado del hombre ante su propia obra. Vencer esta delectación puramente idealista, es el acierto del inventor. Lo que diferencia al inventor del sabio. Noción de la realidad que hace rico y famoso a Marconi, y pobre y olvidado a Branly, en el caso concreto de la radio.

Ni ésta, ni el cine, ni aún un descubrimiento ya tan perfecto como el gramófono, rinden hoy toda su eficacia. Están en ese período un poco estéril de inventor.

Sería una pretensión inútil intentar su “difusión”. Aún necesitan un resumen de las posibilidades del cine. Sólo tres de sus aspectos pueden inte-

resar ahora: propaganda, arte, industria.

Es ya un tópico hablar de la influencia del cine sobre las masas. Es un tópico decir que la universalización de las ideas, del espíritu, de las costumbres yankis—toda esta época americanizada—es en máxima parte resultado del dominio que sobre el cine ejerce Norteamérica. Es un tópico. Y, sin embargo, ¿a qué gran misión se ha vinculado el cine? ¿A qué gran propaganda—cultural, social, política—ha servido el cine?

El cine es hoy comedieta vacía y superficial. Todo el cine. El más gigantesco drama adquiere en la pantalla espíritu de comedieta: véase, por ejemplo, “El Arca de Noé”. Encontrar en el cine una idea, un sentimiento, un concepto, es difícil; encontrar una realización plena de algo trascendental, es casi imposible—vaya el “casi” por los films que no hemos visto—. Vivimos una época cinegráfica sin ideas, vacía, puramente formal. Y a pesar de todo, he ahí la influencia formidable, indiscutible del cine. Con una orientación seria y profunda, ¿qué no se podría lograr?

Artísticamente, el cine no existe. La comedia yanki, superficial y fácil, tiene su razón de ser. Como tiene su razón de ser el teatro de Muñoz Seca.

Lo lamentable no es que existan, sino que a qué sea todo el cine, y éste todo el actual teatro español. El arte cinematográfico está por crear; aún no ha pasado de su fase espectacular.

En los dos aspectos—propaganda y arte—el cine necesita un nuevo inventor.

Sólo Rusia ha sabido superar su época. Aprovechar los dos grandes inventos de su época: la radio y el cine. En el propio país parece que se utilizan eficazmente. Hacia el exterior es indudable que ha sabido utilizar el cine. Ha tomado su fundamental preocupación—la propaganda de sus ideas—y la ha lanzado sobre el Mundo con la catapulta de sus films. La barrera unánime que se opone a ellos es el reconocimiento universal de este valor del cine.

Ha realizado además la única artísticamente de lo que se ha hecho en cine. Su éxito indiscutible es el augurio de un cine que va a nacer, porque ya existe en las exigencias del espectador.

En el aspecto económico—industrial—el cine tiene ya su descubridor. Todos sabemos que es la tercera industria yanki, después de la petrolífera y alimenticia, y antes de la automovilística, siderúrgica, maquinaria... que son las primeras del Mundo. Y sin embargo, es en este aspecto en el que hay que insistir, no sólo por la enorme e inevitable base financiera del cine, sino porque no puede esperarse—ni aún del Estado—una cruzada artística o cultural demasiado costosa.

Es en este aspecto en el que hay que hacer resaltar el valor del cine, porque si tiene ya descubridor no lo tiene en España. Y la sonorización del cine ha colocado a España en condiciones inmejorables en este aspecto económico. Es innecesaria una demostración teórica. Ahí están varias sociedades en formación dispuestas a crear un cine español. Que es la perfecta demostración dado el ciego conservadurismo de nuestros capitalistas, incapaces en otros tiempos de lanzarse a empresa tal hasta no ver a cada ciudadano con una cámara bajo el brazo. Que son las circunstancias y no el capitalista lo que ha cambiado, lo que prueba esa petición, a vieja usanza, de una ley protectora para la industria que aún no ha creado.

Es, pues, el momento de crear un cine español. De crear sobre una ventajosa situación económica, comercial,

no sólo una riqueza, sino un arte, un social..., una realización de todos los medios de propaganda cultural, política, posibilidades del cine. Es decir, un cine y un cine español. Como Rusia ha creado el suyo.

Pero ha de ser el Estado quien ha de crearlo, si se quiere crear algo más que una industria. Si se quiere crear un arte. Que es, al fin, crear una industria frente al futuro, pues la crisis actual del cine no es sólo económica, sino artística, rebelión de los públicos contra la fatigosa puerilidad del cine de hoy, exigencia de un cine mejor. Lo que no es una afirmación gratuita; es el éxito del cine ruso quien lo dice.

Y esto es lo que no harán las sociedades de capitalistas; lo que no pueden hacer, dada su supeditación al dividendo. Esa selección de argumentistas, a base de los artífices de nuestra decadencia teatral, de detractores—y por lo tanto ignorantes—del film, es el índice del cine que se va a hacer.

Esto es lo que debe hacer el Estado, lo que se haría en una Escuela de Cinematografía instalada por el Estado.

En ella ingresarían—no por un vano examen, sino por un concurso de selección los ya preparados. En ella, el arquitecto se haría decorador, el electricista y el radiotelegrafista técnicos de iluminación y sonido, el escritor y el periodista, argumentistas y técnicos del “guion”, etc. En las modalidades en que el coeficiente personal es muy grande o no tiene precedentes en nuestra enseñanza, como actores, directores..., la Escuela—de propaganda cultural, social, turística, técnica... Y films bajo un signo exclusivamente artístico que revelasen al gran público los nuevos valores que la Escuela cree.

De ella saldrían los cineastas españoles que luego habrían de realizar en empresas particulares un cine español.

Una escuela bajo un moderno concepto de la enseñanza y del cine. Y ante todo eficaz. No vale la pena de realizar un nuevo Conservatorio de absoluta inutilidad bien probada.

Alentar y proteger, sí, el meritorio esfuerzo de esas empresas que van a crear una industria. Preo crear, también, una directriz, una Escuela de Cinematografía, donde se realice un arte y un gran medio de propaganda cultural, ahora que se intenta traer los remotos pueblos españoles hacia el Mundo y que se quiere dar al Mundo la visión de una España mejor.

Es el momento del cine español. Como ha sido el momento de tantas otras cosas, en esta hora en que España pudo ponerse al frente de la marcha del Mundo.

Va a nacer un cine mejor. Un arte. Hagámoslo. Que sea en España donde se inicie. Que no se frustre como se han frustrado tantos otros proyectos de la futura civilización que en España pudieron tener su molde.

El Estado debe crear una Escuela de Cinematografía, donde cristalice ese arte futuro que ya se anuncia. Por ella sería en España donde el cine volviera a descubrirse.

Manuel VILLEGAS-LOPEZ

Dice “El triste”...

Buster Keaton y la belleza

—Es asunto árduo para mí—asegura Buster Keaton—hablar de tópico tan serio como la belleza, ya que se supone desde luego, que el actor cómico sólo sabe hacer reír a la gente en vez de concentrarse en temas profundos.

En Rialto...

Podrá usted admirar a la simpática Conchita Piquer, con sus canciones netamente españolas

También tiene usted ocasión de ver y oír la magnífica película sonora,

Pecadora una vez

por DOROTHY MACKAIL

Más si bien puedo jactarme modestamente del título de "cómico", creo que aun en la vida del comediante hay hermosura.

No se me ocurre cosa más hermosa que la alegría, hacer reír a los espectadores... llevar un poco de felicidad a la vida de los otros. Hacer olvidar a la gente sus tribulaciones es, en realidad, un gesto noble y bello.

Naturalmente, admiro la hermosura física. Debe ser una fuente de satisfacción tener la certidumbre de que uno posee ciertos requisitos de los que constituyen la norma de belleza. Es también un placer mirar a alguien de facciones atractivas... pero creo, sin embargo, que debe haber algo más que lindas facciones y curvas suaves para que la belleza sea genuina.

Cierto día visitaba yo el "set" donde otro cómico iniciaba el día, con una novel primera dama. Ella estaba terriblemente nerviosa y actuaba con poca naturalidad. El comediante comprendió que si la muchacha no recobraba su aplomo, demostrarle lo que era capaz de hacer podría costarle la pérdida de su empleo.

Procedió entonces a infundir comicidad a las escenas más serias, haciendo que la compañía entera se desternillase de risa con sus ocurrencias. La primera dama se olvidó de sus nervios y respondió actuando espléndidamente. La risa salvó la situación. Y para mí fué éste un gesto de verdadera belleza.

La salud de Chaplín

SINGAPORE. —El actor cinematográfico Chaplín, mejora.

Se cree que podrá embarcar esta semana.

Se dirigirá a Oriente.

Al rodar...

Greta Garbo y una película pirandelliana

Una vez que termine su actuación en la película que está terminando Greta Garbo, comenzará la filmación de "Tal como me deseas", conocida novela de Luigi Pirandello. En esta película figurará también Edith von Stroheim; la realización le fué encomendada al director George Fitzmaurice, que dirigiera muchas películas de éxito.

"Dirigible"

Jack Holt y Ralph Graves, protagonistas y Frank Capra, director, se han reunido para producir el sensacional y espectacular film de la Columbia "Dirigible". A este triunvirato fué también debido el éxito de "Submarino" y de "Flight", producciones de la misma editora.

Por cierto que para la filmación de "Dirigible" se dió el caso curioso de que Frank Capra, acostumbrado a volar, tuviese que olvidar muchas de las palabras técnicas de aviación que le eran familiares, mientras actuaba en el aeródromo de Lakehurst, de la Aeronáutica Naval de los Estados Unidos, pues ésta emplea nombres peculiares para designar todas las partes y piezas de una aeronave, mientras que los que conocía Capra son comunes a la aviación civil, cuyo "argot" constituyen.

Cosas de cinelandia

Nueva York y la Paramount

Nueva York ha dado más artistas al estudio de la Paramount que ninguna otra ciudad de los Estados Unidos.

Los ojos azules predominan en los artistas de ambos sexos, pues de los cuarenta y ocho, veintiséis tienen los ojos de ese color.

Entre los varones abunda el cabello castaño y negro, pero entre las mujeres predomina el rubio.

El peso medio de las "estrellas" y actrices principales de la Paramount, es de 115 libras. La actriz que más pesa, aunque no la más "pesada", es la característica Alison Skipworth: 162 libras. Las que menos pesan son Wynne Gibson y Sari Maritza: 103 libras cada una.

Veintiocho de los artistas varones del estudio de la Paramount pesan, en total, alrededor de dos toneladas y media. El peso medio de cada uno es de 164 libras. El "peso pesado" de la Paramount es George Bancroft, 195 libras, y el peso mosca, Chico Marx, que pesa solamente 135 libras.

La estatura media de las actrices de la Paramount, es de cinco pies y un cuarto de pulgada, mientras que la de los actores es de cinco pies y once pulgadas. Los más altos de ellos son George Bancroft y Gary Cooper, quienes miden seis pies y dos pulgadas y media. Los más "chaparrros" de los actores de la Paramount, como dirían en Méjico, son Charlie Ruggles y Chico Marx del famoso cuarteto de los hermanos Marx, que miden solamente cinco y seis pulgadas. La actriz más diminuta del estudio de la Paramount, es Sari Maritza, cuya estatura, no excede de los cinco pies y una pulgada y media. Eleanor Boardman y Juliette Compton son las más altas, pues miden cinco pies y siete pulgadas "sin sombrero".

Entre las "estrellas" y principales actrices femeninas de la Paramount, hay siete rubias, cinco morenas y cuatro pelirrojas.

El cabello castaño es el que más abunda entre los artistas. Veintisiete de ellos tienen el cabello de este color; hay nueve rubios, seis morenos de cabello negro y cuatro pelirrojos. De entre ellos, hay dos que confiesan que peinan canas.

Observadores imparciales, aseguran que si la M predomina entre los artistas de la Paramount, se debe a los cuatro hermanos Marx, pues ellos solos aumentan el total de artistas cuya inicial de su apellido es M, a nueve, en perjuicio de los que tienen las iniciales B y C, quienes suman ocho para cada una de estas dos letras.

Si se ha nacido en agosto, se tienen mayores probabilidades de llegar a estrella del cine que si se hubiese nacido en abril, si hemos de dar crédito a la estadística de donde hemos venido recogiendo estos datos. Siete de las "estrellas" de la Paramount vieron la luz primera en el mes de agosto, en cambio ninguna de ellas hizo su entrada en el escenario de la vida en el mes de abril. Mayo sigue a agosto en nacimientos estelares. Cinco artistas varones y una mujer nacieron en el mes florido.

De los cuarenta y ocho artistas que figuran en los elencos de la Paramount, catorce nacieron en la norteamericana que mayor número de artistas ha dado; ocho artistas, cuatro varones y cuatro hembras, nacieron fuera de los Estados Unidos. Estos son:

Claudette Colbert, nacida en París; Marlene Dietrich, en Berlín; Sari Maritza, en Tientsin; Clive Brook y Allison Skipworth, en Londres; Maurice Chevalier, en Memilmontant (Francia); Gary Grant, en Bristol (Inglaterra); y Paul Lukas, en Budapest (Hungria).

Como dato curioso, sólo dos de los artistas de la Paramount nacieron en Los Angeles, capital de la película.

En Hollywood, las prefieren rubias

Los caballeros las prefieren rubias, a

pesar de la crisis, las huelgas, el comunismo y las moratorias.

Los ojos azules gozan aún de gran popularidad en los estudios hollywoodenses.

Estrenos en Barcelona

"UN CABALLERO DE FRAC" Y ACTUACION PERSONAL DE IMPERIO ARGENTINA, en el Coliseum. "MALVADA" Y "EL CISCO KID", en el Cataluña.

LOS TOROS

El fracaso de Bienvenida

Una época de desorientación, de tolerancia, de preferencia a todo lo afectista, hizo encumbrarse a unos cuantos toreros sin estilo, sin valor ni personalidad. Manolo Bienvenida es uno de ellos. Torero medroso, fácil, ventajista; torero que capta del público una simpatía inmediata, ajena a sus condiciones de lidiador, con su sonrisa infantil y su aspecto bisoño de muchacho que juega a jugar al toro.

Analicemos un poco fisonomía profesional de este diestro.

Con el capote es torpe, basto; tiene que recurrir a unos cuantos trucos de filiación cabaretera para justificar su intervención en este tercio de la fiesta.

La muleta es, en sus manos, un ágil instrumento para atontar la cabeza de la res. Conoce todos los tipos de faena, pero en ninguno encaja bien. Su pase natural lo tiene todo menos naturalidad. No es la mano quien recoge, temple y manda; es toda la figura, ajustándose al viaje del toro, "toreando" con las caderas, librándose de la acometida en un hurto rapidísimo de cintura, adherida a los costillares del astado.

Con el estoque es algo infame. Algo digno de estudiarse por el público, para evitar su práctica.

La suerte de matar ya había llegado en estos tiempos a todo su desprestigio; pero nunca en la forma en que la realiza Bienvenida. No es hipérbole; expondría lo mismo sirviéndose de una pistola, y la fiesta ganaría en brevedad y hasta en emoción. Porque indigna ver el pavor de un diestro como Bienvenida cuando entra a matar.

Es un buen banderillero; ésta es su profesión. Un banderillero de cierta afectación y demasiados trucos. Pero es fácil y eficaz con los rehiletes.

El domingo puso un gran par. Lo único que hizo en toda la corrida. Todo lo demás fué mediocre, vulgar. En sus dos toros le protestaron. El que le correspondió en segundo lugar, ofreció buenas condiciones de lidia. Pudo haberlo toreando. Pero se limitó a bailar, huir y pasaportarlo de la manera alejosa que le caracteriza.

Un fracaso rotundo. Un fracaso de los

que quedan en la historia de un torero. Un fracaso que hay que borrar en seguida si es que Bienvenida quiere, y puede, y le queda alguna dignidad y un poco de pundonor.

A Vicente Barrera le correspondió un toro magnífico. Bravo, suave, dócil; un toro "excesivo" para su muleta de torero dominador.

No sabía qué hacer con el toro. En todos los terrenos le sobraba enemigo. Comprendía que aquellos pases por aito y los del "ki kiriki" se los daba el toro; que había una inversión de papeles..., que es muy difícil, muy difícil, torear bien un toro bueno.

Lo mató de dos bajonazos y tuvo que descabellar en esa forma espectacular que emplea Barrera y que siempre le vale una ovación.

Me gustó más en el otro toro.

Había que vencer dificultades, y las venció. Una faena justa, sobria, eficaz; doblándose con el toro, sujetándole con las piernas, castigado con la muleta obstinada, tenaz.

Con el estoque, también mal. Barrera es de los toreros que matan peor y con más prontitud. Eso es lo que, en algunas ocasiones, le justifica. El público le aplaudió mucho y le obligó, en el cuarto toro, a dar la vuelta al ruedo.

Sigue gris, difuminado, el "Estudiante". Toreó bien con el capote; muy bien en un muletazo excepcional de su último toro. Pero nada más.

No se confía, duda, está torpe. Su labor se compone de detalles aislados.

Lo volteó su primer toro por lancearlo en esa forma suicida de iniciar el viaje antes que la res. El lance no ha de aguardar la embestida del toro. Ha de provocarla y ha de medirla.

En conjunto, no agradó el novel matador de toros. Algún rasgo se le aplaudió. Pero la opinión unánime no le fué muy favorable.

La corrida de Murube, fea, chica, mansa. Sólo embistió bien un toro: el primero. El quinto llegó bien a la muleta. Los demás sólo podrían aceptarse en un establo.

Pepe MOROS

La corrida del jueves

La corrida terminó a las siete y cuarto. Esto podrá dar una idea de lo que nos divertimos. Pocas veces soportamos un tan lento y tedioso festejo. Toros mansos, huídos, que daban coces, como bestias de labor. Toreros desconfiados, miedosos, con la única preocupación de periclitarse a sus enemigos de cualquier manera. De cualquier manera, en la que no hubiese que exponer un alamar.

Alternaron "Chicuelo", Julio Amorós

CADIZ
Magníficos panoramas marítimos. Clima sedante. Deporte P. N. T.

y Domingo Ortega. El ganado procedía de la vacada de Aleas.

No se llenó la plaza. Ni el recuerdo de lo que fué "Chicuelo", ni la realidad de lo que es Ortega ni el futuro de lo que pueda ser Amorós, tuvieron atractivos suficientes para completar todas las localidades.

"Chicuelo" da la sensación del torero acabado, sin ilusiones, en tren de retirada.

Nunca fué ese diestro excepcional que propugnaron sus incondicionales. Poseía un buen arte efectista, de colorido, de "gracia", en el "argot", muy cotizable en sus tiempos. Ya no le queda nada de aquellas cualidades.

Sólo le resta, y quizá acusado con los años, un terror físico que le imposibilita materialmente para la profesión.

El jueves se limitó a huir. En algún lance compuso la figura, quebrantando todas las reglas del toreo, cuando el toro salía suelto, le una vara, o embestia franco a favor de querencia.

No le correspondieron toros bravos, es la verdad. Pero en ninguno podía justificarse el exceso de precauciones con que los lidió, ni la desfachatez para matarlos.

De "Chicuelo" no queda nada. Ni la exactitud del apodo, porque Manolo Jiménez está viejo, de años, de facultades y de afición.

Julio Amorós es de esos matadores de toros incubados en un momento de crisis de novilleros. ¿Qué determinó la alternativa de este muchacho? Es valiente; pero nada más que valiente.

Le falta seguridad, conocimientos. Le han hecho creer que es muletero fuerte, de castigo, y a todos los toros los lidia igual: pegándoles mucho con la muleta, agotándoles en seguida por esa forma de torear.

A su primero, que era un buey huído, le iba bien el pase ayudado por bajo, adelan-

tada la pierna contraria, metida en el terreno de la res. Pero su otro toro requería otra forma de muletearlo. Aguanto mucho en un muletazo ceñidísimo, sereno, sin arredarse por la bronca embestida del toro.

Con el estoque, es muy inseguro. Entra mal, con el brazo suelto, deliberadamente decidido a pinchar de cualquier manera.

Ortega tuvo un gran triunfo en su primer toro y un fracaso en el otro.

Vamos con el del triunfo. Fué el único toro que embistió, suave y bien, aunque un poco tardó en la arrancada. Con un toro de más nerviosidad, la faena de Ortega hubiese tenido otra emoción.

El diestro de Borox lo toreó bien. Nada más que bien. Y es bastante. Quiero decir que no fué nada inusitado ni "fenomenal". En algunos pases, dos naturales y uno por bajo, alcanzó calidades excelentes. Prodigó la mano izquierda, y esto es un mérito, tan escaso entre los toreros del día, que merece destacarse.

Entre la frialdad de la res y el estilo de Ortega, que es de buena ley, pero un poco soso, la faena adoleció de alegría, de ese entusiasmo desbordante que la emoción auténtica despierta en la plaza.

De una estocada certera liquidó a este toro. Le aplaudieron mucho y se le otorgó la oreja.

En el otro toro creímos que actuaba otra vez "Chicuelo". No intentó nada. Se creyó cumplido con su éxito del otro toro. Y estuvo mal, francamente mal. Carreras, desarmes, pinchazos al revuelo de un capote. Como él había cambiado su forma de torear—de no torear, mejor dicho—, el público también trocó su actitud.

Y acabó la corrida de noche, con frío, lluvia y hostilidad.

P. M.

Los maestros del renacimiento

(Viene de la pág. 14)

diano vivir, hubo de mirarlos con amarga indiferencia, inspirándole pensamientos como este:

"El hombre tiene grande razonamiento, pero en su mayor parte vano y falso; los animales lo tienen mucho menor, pero útil y verídico; y más vale una pequeña certeza que un gran engaño..."

En el constante deseo de superarse, casi todas sus obras quedaron inconclusas, pero un simple boceto suyo serviría de enseñanza; por eso tuvo una selecta agrupación de discípulos, que no pudieron más que imitar su técnica, pero no continuaron su obra, por la sencilla razón de que lo sublime no tiene más allá.

Fuerte de cuerpo, de elevado espíritu no aduló a reyes ni magnates, disputándose éstos, sin embargo, el tenerlo en sus cortes y honrarse con su amistad y consejos.

Leonardo, pintor

El valor emocional que encierran sus obras es inapreciable, pues desconcierta a los más finos analistas y psicólogos. Dada su privilegiada inteligencia, quizá todas sus creaciones las concibió en el concepto interno de su mundo ideal.

Toda la obra pictórica que laboraron sus pinceles, prescindiendo del hermetismo psicológico que imprimió a sus personajes, es una copia fiel de la naturaleza y en muchas ocasiones la supera, cualidad nada extraña del tecnicismo suyo, pues él, conociendo profundamente

las ciencias exactas y naturales, al tratarlas en el campo del arte tenía que idealizarlas, espiritualizar lo material, lo grosero, que ante su vista de docto no guardó secretos.

Casi todos sus asuntos fueron religiosos, de una sencillez de arcadia, que bien se ve en sus fondos, que son paisajes de esa naturaleza idealizada por su genio de artífice minucioso.

Su obra en conjunto es pagana, del más puro paganismo, sin la fría pretensión ritualista que caracterizó al de Grecia y Roma.

Un ligero examen de sus más importantes cuadros, nos dará la evidencia de su magistral labor.

"El Cenáculo", esta obra, que es un fresco que cubre un muro de la iglesia de Santa María de las Gracias (Milán), es la más popular, por haber sido reproducida en todos los medios de que dispone la litografía, el grabado y el repujado; habiendo de esta Sagrada Cena infinidad de copias; el ser tan conocida le quita mucha admiración, pasando inadvertida obra tan llena de emociones estéticas. La colocación de los apóstoles es de una completa simetría, seis en cada costado de la mesa; en el centro, sin resplandores ni fastuosidades, se destaca la figura del Maestro, sobre la claridad de la ventana que sirve de fondo a la sencilla y severa estancia. Jesús, con serenidad, extiende los brazos sobre la mesa en un ademán de omnipotencia y humildad, formando un triángulo cuyo vértice es el hermoso y varonil rostro, de luenga cabellera. Quiso Leonardo, al colocar al Reden-

tor en esta actitud triangular, realizar una concreción simbólica de otras teogonías y apostolados? Siempre ante sus cuadros surge la interrogación, la hipótesis, la duda del significado anímico que encierran.

Una de sus obras, maravilla de naturalismo, es la "Virgen de las Rocas" (Galería Nacional de Londres); en este

tiempo la seducción de ese imán que atrae, llamado simpatía; contemplando tal rostro, parece que interroga, mira, y dice: ¡Soy el bien, la perfección serena que todos aspiráis! o ¡soy el mal esa sensación perversa que tanto temen las criaturas?

Para "Baco" se valió del mismo modelo que el de "San Juan", y tiene las



«Cabeza de mujer» Dibujo de Leonardo (Milán)

cuadro, las rocas que le sirven de fondo, tienen una minuciosidad detallista, en la que se ve a Vinci como conocedor de la geología, por la perfección de las formas del reino mineral unido a la botánica, con los musgos y arbustos que arraigan entre los peñascos. Las figuras de la Virgen, el Niño, San Juan y el Angel, tienen en sus semblantes una placidez que parece proceder del sublime concierto de la naturaleza que les rodea; puede afirmarse que su autor quiso exponer una sección de tipos, tanto de la fauna como de la botánica, sobre un fondo de fragmentos telúricos.

Veamos la obra de la perplejidad, la que podemos llamar la esfinge del Renacimiento, de perenne interrogante, el retrato de "Mona Lisa", la mujer del patricio Giocondo, quien según la malevolencia, le adornó su "testa" con áureos atributos, siempre humillantes, aun siendo de regia procedencia.

Cuando terminó Leonardo este retrato, llamó poderosamente la atención en Florencia, conceptuándolo como una obra insuperable. Hoy se halla en el Museo del Louvre y de él existe una réplica en nuestro Museo del Prado, en el que suprimió el fondo con paisaje, sustituyéndolo por un fondo obscuro, ganando con esto más la figura, que se destaca maravillosamente, así como los finísimos tules del indumento que cubre a tan hermosa modelo.

Su última obra de importancia fué un encargo de Francisco I de Francia, el "San Juan" (hoy en el Louvre). Este cuadro al contemplarlo Taine, dijo: "que era el Santo de mefistofélico semblante"; en él la cara del Precursor del Jordán, parece haber reunido todas las malicias y picardías del ángel malo, y al mismo

tiempo las características, tanto de la posición de su mano como en la mirada y semblante.

Como dibujante mostró un gran dominio de la línea; muchos de sus apuntes se han conceptuado de forma errónea como caricaturas, tomando por tal habilidad festiva lo que fué una concienzuda obra de observación de tipos en escala de edades y aspectos faciales, partiendo de lo bello a lo monstruoso; tiene representaciones de cabezas, torsos con los brazos en distintas posiciones, que marcan la tensión o flexión muscular de cada una, resultando verdaderas lecciones de anatomía.

Escribió un tratado sobre la pintura; en los comentarios que en él puso se halla éste, que lo delata como un enamorado de la obra inmensa del Universo en forma panteísta, y dice: "No sé qué admirar más; si el mundo bellísimo o el ojo que es capaz de verlo".

Genio como el de Leonardo de Vinci llena todas las actividades dinámicas de una época; es el hombre que en su luminoso intelecto de vidente concreta todos los anhelos del Renacimiento, desde las teorías planetarias de Galileo, a las razonadas prácticas fisiológicas de Miguel Servet. Su personalidad es como la agrupación de muchas inteligencias en un solo cerebro; por esto es inmortal, siendo aplicable a él lo que escribió Averroes en esta máxima: "El intelecto colectivo es incorruptible y separable del cuerpo, y el intelecto personal es perecedero y muere con el cuerpo".

Florentino GARDE

Noticias de arte

Subasta de obras

En la sala Parés, de Barcelona, se celebra, en estos días, una subasta de obras de Arte.

Hay firmas de Rusiñol, Casas, Román Ribera, Mir, Galwey y Sunyer. Monumento al caminante desconocido

EL FERROL.—En el mes próximo se inaugurará el monumento al caminante desconocido, primero que se erige en Europa.

Será emplazado a la orilla del mar, en el mismo sitio que la biblioteca de recreo de caminantes. Todas las poblaciones de Galicia contribuyeron al original monumento.

Si va usted a Valencia visite el acreditado

BAR ARGELIA

ESTUPENDA CERVEZA, SIEMPRE FRIA
BOCADILLOS, VERMOUTH, LICORES

Saldrá usted satisfechísimo

CALLE DE RIBERA, NUM. 12

Teléfono 16628

Valencia

Conmemorando una fiesta

El trabajo como tema de arte

El númen de los artistas de todas las épocas no se inspira en asuntos relacionados con el trabajo del obrero, y si alguna vez lo trataron, fué de una manera secundaria, con el fin de complementar asuntos de otra índole, o como dato pintoresco, de escenas mitológicas, bíblicas o guerreras.

La condición de esclavitud de la masa trabajadora no merecía la atención de los artistas, esclavos a la vez de los poderosos, que en su egoísmo despótico castraron de su libertad al arte, creando una ficción amanerada a sus usos, sin la verdad del naturalismo...

Los tiempos clásicos, con Fidias y Apolos, plasmaron una iconografía de seres muy bellos, pero sin alma y de una afectada estructura, que los coloca fuera del mundo tangible.

Roma y Alejandría, con su herencia helénica, sólo se ocupa de temas mitológicos y guerreros, exaltando a sus emperadores a la condición de Dioses de arcilla, adulando, de una forma servil, el poder de aquellos tiranos del mundo.

Más tarde, el arte mistificado de orientalismo de la corte Bizantina, inicia un dualismo cristiano imperial con sus decorativos y rutilantes mosaicos. Siguiendo luego el estilo románico, con sus monstruosas figuras divinas, que más bien parecen fenómenos de la especie humana; para iniciar otra decoración en el eurótico alargamiento del Gótico, donde todo queda supeditado al tema religioso o marcial, con las esfinges de santos y reyes.

Y así continúa con estos mismos temas religiosos, paganos y heroicos sin

ningún contenido humanista, el arte de los primitivos y el renacimiento.

Del barraco y neoclásico, no hay que esperar nada que eleve a tema estético la cotidiana brega del trabajo, fuente de todos los tesoros. El primero, con sus fastuosidades y floripondios, alza un altar de luminarias al becerro de oro y sus adoradores; y el segundo, en su pedantería clasicista, resucita un mundo pagano, en el que han de servir de modelos anacrónicos los livianos personajes del tiempo de afeminado minué.

Esta condición servil y aduladora del arte, ha sido la causa de que los artistas fueran unos libertos condicionales, un grado menos que esclavos, pero que los igualó con los histriones que mataron el tedio a degenerados magnates y reyes.

El primer artista que en mi concepto interpreta y siente la pintura con temas sociales, fué Goya, en uno de sus lienzos para tapices, tiene el gran Sordo, una composición que es "El Albañil herido" (Museo del Prado). Este cuadro representa un accidente del trabajo; el pobre obrero que trunció su existencia en el rudo trabajo, héroe anónimo de esa perenne lucha del hombre con los elementos al transformarlos en beneficio de colectividad.

Tiene esta pintura unos tonos de suavidad en su colorido, y es de un conjunto cromático tan bello, que no concuerda con la triste tragedia que representa; pero si esta escena se mira con el sentimiento, se ve en ella y en la resignada humildad de los obreros, que

sostienen el inanimado cuerpo de su compañero como un reto y anatema contra la injusticia social.

Esta predilección por los temas del trabajo que inició Goya, la siguieron en algunos cuadros los impresionistas franceses, y de todos destaca Monet, con su paisaje fluvial "Los descargadores de

carbón", obra en que concuerda la hermosura del paisaje de la rivera, con el dinamismo del trabajo de los que descargan los barcos carboneros.

Pero de todos los pintores que trataron asuntos de trabajo, ninguno puede igualarse con el normando Millet, espíritu sencillo y amante de la naturaleza, huye de los cenáculos y camarillas de París, y establece su estudio en Barbizon, buscando los temas para sus cuadros en las escenas rurales de aquellos sencillos campesinos; las faenas agrícolas tienen en él un entusiasta, que eleva la condición de los hijos del agro en sus composiciones.

"El Angelus", "La Siega", y otros, han pasado a la categoría de obras inmortales.

Las modernas tendencias del cubismo y sintética expresión del arte, no es otra cosa que el nuevo estilo, con las dinámicas manifestaciones de la vida, imponiendo la esquemática orientación del arte futuro, arte de maquinismo escueto, sin los aditamentos superfluos, de fenecidos estilos, triunfo estético del trabajo como tema de arte.

CESAR

: Bar Barrachina :

Café, cerveza fresquísima
Bocadillos de todas clases

: Servicio selecto :

Sala de the, donde se reúne
la gente "bien" de Valencia

Plaza de Castelar

(Edificio del Hotel Avenida)

De Barcelona

Arte y literatura

Se inaugura un cursillo de conferencias del doctor Diego Ruiz, en Barcelona

En el Ateneo Polytechnicum, el doctor Diego Ruiz, ha inaugurado otro curso de conferencias, el tema genérico de las cuales es: "La muerte del oro y la guerra del mundo".

Con la sala del Polytechnicum completamente llena, la primera disertación del conferenciante, fué una lección más allá de los hechos presentes, visión de una próxima lucha, no lucha napoleónica, sino casi batalla que sufrirán los que no llevan armas. Lecciones de supervisión, razonadas sobre el cuerpo vivo de una humanidad sumida en un "coma". Pronóstico del médico de cabecera que asiduamente ausculta al doliente.

Los premios literarios

BARCELONA. — El consejero de Instrucción pública de la Generalidad ha recibido una expresiva felicitación de la entidad "Les Arts i els Artistes" por el acuerdo del Consejo de gobierno de instituir premios anuales a la novela, al teatro y a la poesía, con los nombres de Juan Crexells, Ignacio Iglesias y Joaquín Folguera.

Para caballero



Carmen, 10



Los toreros heridos

David Liceaga, el valiente matador de toros, herido de gravedad en la última corrida que toreó en Madrid, se halla muy mejorado de su lesión.

Felicitemos al notable diestro, que pronto volverá a actuar y ratificar en el público la excelente impresión que de su arte y pundonor profesional dejó en la segunda corrida del abono.

El teléfono de RESUMEN
es el 15074

HOTEL AVENIDA

Enclavado en el mejor sitio de Valencia

Hospédese en él visitad la Ciudad del Turia

Plaza de Castelar VALENCIA

Auto Salvador

Compra - Venta -
Cambio . Auto -
móviles ocasión

Accesorios y toda clase de ma-
teriales automovilísticos ::; El au-
tomóvil que a usted le conviene
lo encontrará en ::: ::: :::

Auto Salvador

Goya, 41.-Telf. 55238.-Madrid